UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

LAS PATRONAS, ESPERANZA DEL MIGRANTE CENTROAMERICANO: VIVENCIAS DE UNA ONG DE MUJERES

TESINA

PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA:

MARÍA GUADALUPE VÁZQUEZ MEZA

DIRECTORA DE PROYECTO: DRA. FRANCISCA ROBLES

CIUDAD UNIVERSITARIA, 2010

U N A M

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

A los cuidados, los consejos y el amor de Yola.

A la fortaleza, la disciplina y la mesura que mi Ángel me ha heredado.

A la compresión, el apoyo y el amor con el que Toño me impulsa para alcanzar mis sueños.

A la frescura, el optimismo y el ejemplo de perseverancia de Gela.

A los conocimientos, las enseñanzas y los fragmentos de vida compartidos por todos mis maestros.

A mi Universidad, la que escogí no por casualidad, ni por convicción, sino por amor.

A ese ser divino que me dotó de espíritu, curiosidad e inteligencia; al que me regaló la vida y con ello la oportunidad de aprender y ser feliz.

Índice

Introducción…….. 1

1. Capítulo Uno. Junto a las vías…….. 9

1.1. La Patrona del migrante……..... 10

1.2. Doña Leonila y el almuerzo……...……...…… 11

1.3. El pan de cada día……..…… 13

1.4. Una falsa alarma……..…….. 15

1.5. Cada quien a lo suyo…….. 16

1.6. El tren viene lleno……... 17

1.7. Los migrantes y su esperanza…….. 21

1.8. Sólo los recuerdos quedan…… 25

2. Capítulo dos. Si los furgones hablaran……. 28

2. 1. Perdido……..... 29

2. 2. Un boleto de segunda clase……. 30

2. 3. Tras del sueño una caída fatal……. 31

2. 4. La soledad que duele…… 32

2. 5. El sueño: mi peor enemigo……... 34

2. 6. Cuando más oscuro esta es porque casi amanece … 35

2. 7. Decisiones……... 36

2. 8. Un ángel en el camino…….. 38

2. 9. Sin nada en las manos…….. 41

2.10. Las naranjas…….. 42

2.11. La esperanza……. 43

3. Capítulo Tres. El inicio de “Las Patronas”……..…….. 46

3.1. En la tienda de Doña Juanita……..... 47

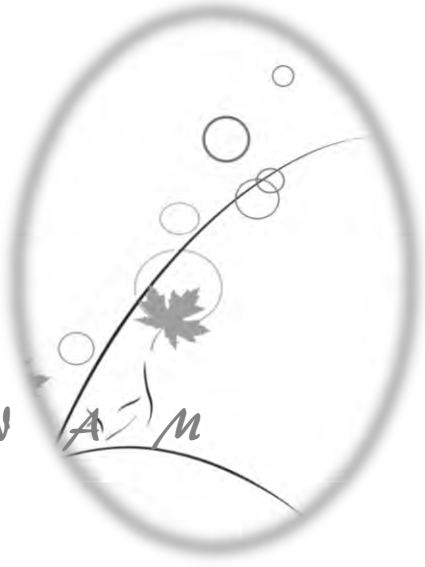
3.2. Era un tren muy largo……..…….. 48

3.3. Antes que nada, déjame decirte……... 51

UNAM

3.4. Conociendo los detalles…… 52
3.5. No todos entienden…… 53
3.6. Se necesita algo más…… 55
3.7. Obteniendo los recursos…… 56
3.8. La vocación de un Sacerdote…… 59
3.9. Cristo viene sobre el tren: Padre Nieto…… 60

Conclusión…… 63
Fuentes Consultadas…… 66



I N T R O D U C C I Ó N

En los inicios del siglo XXI México se ha convertido en un complejo mosaico donde convergen y se articulan distintos tipos de movimientos poblacionales, tanto internos como mundiales que dan origen a nuevos procesos de orden económico, político, cultural y social. Al mismo tiempo, este territorio es un espacio de tránsito y destino de migrantes centroamericanos.

La migración ha sido tema central de análisis y divulgación en diversos escenarios sociales, culturales y académicos. Este proceso, cuyos efectos han transformado la historia de las naciones, las familias y del ser humano mismo; ha sido ampliamente comentado e interpretado en diferentes medios de comunicación, teniendo como objeto de estudio principal al migrante mismo. Sobre esa línea se han realizado congresos de gran alcance, diversos reportajes y libros de tirajes amplios.

Esta visión que interpreta al proceso migratorio como una dualidad de luchas en las que el protagonista (migrante) libra obstáculos contra los antagonistas (autoridades formales y no formales que violan sus derechos humanos) en su camino por alcanzar su objetivo (el sueño americano), ha restado atención a los demás actores, como las organizaciones no gubernamentales que directa e indirectamente intervienen en él.

En este trabajo, presento una parte del proceso migratorio que tradicionalmente no ha sido explorado, y que contribuye a entenderlo desde una visión distinta: en concreto, la mirada de una organización no gubernamental constituida de manera no formal, y cuyo objetivo principal es brindar ayuda básica al migrante (echando mano de los recursos con los que, de primera instancia, sus integrantes cuentan: alimentos, agua, cobijas, etc.), sin la injerencia de partidos políticos, iglesias u organizaciones no gubernamentales formales.

U N A M

Considero necesario mostrar las vivencias de esta organización que, como muchas, a pesar de formar parte del proceso migratorio, ha pasado inadvertida, sobre todo por la manera como los medios de comunicación manejan el tema. Existe una laguna muy amplia al respecto, y debe ser despejada para favorecer el entendimiento y análisis del problema migratorio.

Este trabajo, elabora una —radiografía" de la organización de las mujeres de La Patrona, y con ello propone un enfoque distinto acerca del tema de la migración. Expone su forma de organización, las relaciones inter-grupales formadas, el liderazgo, las formas de subsistencia, el grado de sentido de pertenencia, los mecanismos de cohesión que utilizan, la relación con su principal público externo (el migrante), así como con la sociedad, el gobierno y la iglesia.

A través de este trabajo se presentan los efectos que la migración ocasiona no sólo en el migrante mismo o en las autoridades que los persiguen, sino en las organizaciones que, como la de las mujeres de la Patrona, ayudan a preservar la integridad humana, en concreto, la del migrante centroamericano.

Este trabajo se presenta como relato periodístico porque busca hacer sentir, ver y escuchar al lector los fragmentos de la realidad, convertirlo en testigo. El objetivo general es mostrar las vivencias de un grupo de mujeres organizado para ayudar al migrante centroamericano en las vías del tren. El presente trabajo es un relato periodístico que aborda una ONG de mujeres que brinda alimentos y en ocasiones ropa, sobre las vías a los migrantes centroamericanos que cruzan la frontera de nuestro país sobre el tren.

El relato periodístico surge de la corriente denominada Nuevo Periodismo, que de acuerdo con Tom Wolfe, tiene su origen en los años sesentas, cuando los periodistas —comenzaron a descubrir los procedimientos que le daban a la novela realista su fuerza única, variadamente conocida como inmediatez, realidad

concreta, comunicación emotiva, así como su capacidad para apasionar o absorber"[1]

Un relato, según palabras de Helena Beristáin, da cuenta de una historia; —com[u]na sucesos, ya sea mediante la intervención de un narrador, ya sea mediante la representación"[2]

Así, Lourdes Romero señala que —[e]trabajo creativo de los periodistas de nuevo cuño ha producido una diversidad de relatos que por sus características no pueden quedar incluidos dentro de las clasificaciones de los géneros periodísticos tradicionales"[3]

Según palabras de Francisca Robles, el relato periodístico —pr[e]senta de manera narrativa la información obtenida sobre algún hecho"[4]; el periodista retoma de la realidad lo que considera de interés público y lo transforma en un discurso que representa una realidad reconstruida.

A pesar de no estar constituidas como una ONG formal, las mujeres de La Patrona han logrado llevar a cabo su actividad durante más de diez años. Generando efectos positivos en la experiencia del migrante en su paso por México. Sus líderes y mecanismos de organización y comunicación han permitido crear cohesión entre sus miembros, así como identidad grupal y sentido de pertenencia, todo ello sin poseer una aparente conciencia teórica o formal de las estrategias de la comunicación organizacional

---

[1] Tom Wolfe, —Nu[e]vo Periodismo", Anagrama, Barcelona, 1998, pp. 48-49.

[2] Helena Beristaín, —Di[c]cionario de Retórica y Poética", Porrúa, México, 2006, p. 24.

[3] Lourdes Romero Álvarez, —La realidad construida en el periodismo: Reflexiones teóricas, Miguel Ángel, Porrúa, México, 2006, pp. 27.

[4] Francisca Robles, —El relato periodístico testimonial. Perspectivas para su análisis", Tesis para obtener el grado de Doctora en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Ciencias de la Comunicación, Ciudad Universitaria, 2006, pp. 14.

La organización de las patronas pertenece a las llamadas ONG´S, ya que desde el punto de vista organizacional, se apega a las características que la definen y le otorgan esa denominación. Es cierto que las ONG´s pueden estar constituidas bajo un marco legal, y así adquirir una figura jurídica (S. C., A. C., etc.) no obstante, un registro ante un organismo legal, no es requisito para ser ONG´s, al menos si este término se aprecia desde la mirada de la teoría de la organización, que es el enfoque principal de este trabajo.

Así, El término Organizaciones No Gubernamentales (ONG´s) tiene su origen en el sistema de las Naciones Unidas (Articulo 71 de la Carta de las Naciones Unidas) y su significado original es de una gran amplitud ya que incluye cualquier organismo de servicios con finalidad no lucrativa. Sin embargo; se utilizan estas siglas para referirse las organizaciones que trabajan en el campo del desarrollo, los derechos humanos o el medio ambiente.

Una Organización No Gubernamental es definida por la ONU —como una entidad voluntaria, no lucrativa, que se encuentra organizada a escala local, nacional o internacional; las ONG´s desempeñan una variedad de funciones humanitarias y servicios, estas organizaciones se encuentran dirigidas por personas unidas por un interés común y transmiten a los gobiernos las inquietudes de los ciudadanos".[5]

Por su parte, Francisco Vio Grossi define a las ONG´s como un tipo particular de organización de la sociedad civil, de origen privado y sin fines de lucro, destinada a la promoción del desarrollo a través de la capacitación,

[5] Centro de información de las Naciones Unidas para España. www.onu.cinues.org.

investigación, comunicación y asesoría directa a grupos de base. Por lo cual, son organizaciones de la sociedad civil que cumplen tareas de servicio público.[6]

Jesús Carrillo y Néstor Vargas en su libro —Las Organizaciones no gubernamentales" definen las siguientes características intrínsecas a todas las ONG´s:

1. —Son entidades autónomas y sin fines de lucro.
2. Su fin es promover el desarrollo de los sectores populares y de los grupos que sufren principalmente las crisis económicas y que son los destinatarios de sus acciones.
3. Sus criterios de organización están motivados por la participación, la autoayuda y la autogestión.
4. Son un vehículo para la transferencia de conocimiento, tecnología y recursos.
5. Canalizan demandas de todos los sectores de la población"[7]

Así, Las Patronas se ajustan a cada uno de los cinco puntos antes citados, de ahí que sean consideradas como una ONG.

Las ONG, se pueden clasificar según Jesús Carrillo y Néstor Vargas como:

a) enfoque político, el papel de las ONG´s se centra en la movilización, organización y concientización de amplios sectores de la sociedad (específicamente a los de escasos recursos) para incorporarlos en la

[6] Francisco Vio Grossi, —¿Dónde está el Norte? Democratización, ONG´s y cooperación internacional en la América latina de los noventa". Tiempo de paz, No. 24 –25, 1992. Editorial Popular, Madrid.
[7] Jesús Carrillo y Néstor Vargas. —Las Organizaciones No Gubernamentales". Asociación Mexicana de Derechos Humanos, 1997, AMDH, México.

lucha por el poder político, realzando procesos como la participación y la autoayuda, además de la autogestión.

b) las de carácter asistencialista para socializar conocimientos y avances de carácter técnico, haciéndolos llegar a los estratos más bajos de la sociedad.

c) de tipo asistencialista, en las que los ciudadanos se vinculan con su vida más inmediata para la satisfacción de sus necesidades elementales, y las organizaciones de tipo promocional orientadas a resolver problemas específicos de la sociedad, vinculadas con actividades de desarrollo y promoción social.

La organización de Las Patronas están tipificadas dentro del inciso c, ya que:

—…se ubican en el nivel de la participación social, tienen fines y objetivos muy diversos, asumen formas organizativas previstas en las legislaciones existentes, no tienen fines de lucro, no comparten una ideología específica y su modo de vida es la acción directa en comunidades o sectores sociales específicos"[8]

Los flujos migratorios que cruzan a través nuestro país, en el medio de transporte más económico y peligroso (el tren), representa un asunto de importancia nacional. Al respecto, el gobierno y la sociedad civil han emprendido proyectos que tienen como intención atenuar las circunstancias en las que se ven involucrados los migrantes.

Esta labor en la práctica, se ve desviada de su misión esencial. Los objetivos de las organizaciones constituidas formalmente para atender estas necesidades, la mayoría de las veces se alejan de la finalidad con la que son creadas; en

[8] Sergio Aguayo y María Luisa Tárres. —Las enigmáticas ONG´s mexicanas, una caracterización". 1995.

ocasiones por atender a intereses personales, y en otras más por carecer de una cultura organizacional sólida.

Las vivencias del migrante que los medios de comunicación presentan constantemente, solo son la punta del iceberg, una parte muy pequeña de la realidad en su camino: son hombres que de no llegar a su destino se verán obligados a perderse en un territorio ajeno a ellos, a quedar mutilados o a perecer en el camino.

La opinión pública entiende al problema de la migración como un ente social general, como un todo. Sugiere erradicar la pobreza y el desempleo por ser los principales motivos del migrante para salir de casa; pero resolver esos problemas representa un reto mayúsculo que raya en la utopía.

Existe un problema de individuos, de migrantes, de seres humanos con vidas propias. La individualidad es algo que en ocasiones pasa desapercibida. El problema radica en la pretenciosidad de las organizaciones por arreglar una generalidad y obviar esa singularidad que tiene rostro, nombre y familia.

Diariamente emergen ONG´S que conjuntan esfuerzos por intentar resolver o subsanar el problema de la migración. Su labor posee un carácter filantrópico y en apariencia alejado del lucro, de ahí la complejidad al tratar de mantener vigente su finalidad. En dichas organizaciones los objetivos y la misión a veces no suelen ser claros. Crear un sentido de pertenencia sólido, bajo estas circunstancias, se convierte en un reto.

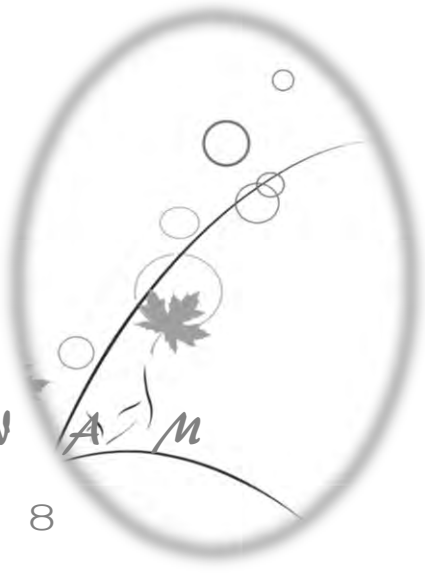
Este trabajo muestra la labor de un grupo de mujeres en una comunidad de Veracruz que diariamente, desde hace más de diez años brinda ayuda al migrante. Se presenta su cultura organizacional y los mecanismos que inconscientemente

han empleado para mantener unida a la organización, pese a que su única motivación sea la satisfacción de dar.

Existen dos problemas en el tercer sector, el primero radica en crear un sentido de pertenencia entre los miembros, y el segundo en la falta de claridad al plantear los objetivos y misión que desarrollará.

Este trabajo está integrado por tres capítulos, y cada uno de ellos tiene un objetivo específico:

- El primero muestra la cultura organizacional de la ONG, ¿quiénes son?, ¿cómo funciona?, su misión, visión y valores. Narra la dinámica diaria.
- En el capítulo dos se presenta la organización desde la mirada de su principal público externo: el migrante. A través de la historia de Pedro, un migrante hondureño, se muestra la repercusión de la ONG sobre el público atendido en su experiencia al cruzar México. Este capítulo expresa la relevancia de la organización
- Finalmente, en el último capítulo se relatan las relaciones que existen entre la organización y los principales sectores de la sociedad con los que interactúa: iglesia y comunidad.



Salve su vida en la Patrona, sí va usteˊ en el tren de paso
sí va usteˊ en el tren de paso, salve su vida en la Patrona…
Hay le avientan su comída sí usteˊ extiende bien los brazos
sí usteˊ extiende bien los brazos con gusto salve su vida…
La patrona es la esperanza del migrante en su camino
Del migrante en su camino, ese pueblo es la esperanza…

Dominio Público

C A P I T U L O 1

Junto a las vías

Las organizaciones voluntarias representan una forma de expresión de la sociedad civil. Nacen al margen de la disposición gubernamental, como respuesta a las necesidades postergadas, y por ello son una clara manifestación de inconformidad ante las deficiencias del sistema.

Por su naturaleza, los alcances del tercer sector organizacional, no son globales. Generalmente sus objetivos están orientados a grupos o individuos con nombre y apellido. Esta característica intrínseca de las ONGˊS ocasiona que en algunos casos su reconocimiento público no sea tan evidente.

México es origen, puente, y algunas veces destino casual de los migrantes, esto ha dado lugar a complejas consecuencias sociales, económicas, políticas y culturales. Ante ello han surgido distintas organizaciones con objetivos encaminados a atender dichas problemáticas.

Este capítulo muestra la forma de organización de "Las Patronas", un grupo de mujeres, sin constitución legal, que en función de sus propios recursos otorga ayuda diaria, desde hace al menos 10 años, al migrante centroamericano que viaja en el tren. La razón en la que el grupo fundamenta

sus acciones es algo complejamente simple: *dar al que necesita, porque lo necesita…* según los argumentos de Norma, la líder principal del grupo.

1.1. La Patrona del migrante

Es el pueblo de Guadalupe La Patrona, en Amatlán de los Reyes. Lugar de gente humilde y sencilla cuyos destinos han estado ligados a la agricultura del café y la caña, y al correr del tren por las vías que atraviesan su poblado. Zona del centro de Veracruz, cuya fama tiempo atrás fue muy mala, según comentarios de, Doña Juanita, la tendera, una de las primeras pobladoras:

…hace tiempo La Patrona no era así de tranquila, había muchos matones a sueldo que llegaban de afuera para esconderse de la justicia. Tenían a la gente amenazada, había mucho miedo en las familias… los cañales eran una madriguera cuando la policía subía. Gracias a Dios hoy ya estamos bien, ya no hay gente de esa aquí: unos murieron y otros se fueron. Nuestra tierra volvió a tener tranquilidad… hasta las siembras se miran de otro modo…

Principales aspectos sociales, económicos, políticos geográficos y culturales de "La Patrona"

La localidad de Guadalupe, La Patrona se encuentra ubicada en la zona central montañosa de Veracruz, Tiene 3425 habitantes aproximadamente. Pertenece al municipio de Amatlán de los Reyes, Ver. Su principal actividad económica es la agricultura del café y la caña. La religión profesada por la mayoría es la católica. El nivel socioeconómico es considerado por el INEGI como bajo.

Fuente: datos obtenidos de las páginas www.inegi.gob.mx, www.elocal.gob.mx (visitadas por última vez en mayo 2, 2010.)

Es aquí, en el corazón de Veracruz, en este pedacito de tierra jarocha, llena de alegría, color y solidaridad, donde se construye esta historia. Semblanza de mujeres organizadas por un objetivo común: ayudar a los del tren; a los que viene de abajo, de un lugar llamado El Salvador -un Salvador que no los salvó-, o de Honduras -una Honduras que irónicamente los hundió-; a las —moscas" que no tienen recursos para sufragar su viaje a Estados Unidos: al migrante centroamericano.

1.2. Doña Leonila y el almuerzo

Son casi las seis de la mañana. En el horizonte de La Patrona se asoman los primeros rayos del sol, aun tibios, apenas nacientes. Los pájaros dirigen con su canto la obra de arte que las nubes dibujan en el cielo con pinceles de color blanquiazul. El aire húmedo acaricia suavemente las hojas de la caña, y al roce se crea una sinfonía que anuncia el inicio del día.

Todo empieza a moverse, a despertar. Entre los ruidos de los guajolotes y los borregos, y el calor que abochorna los cuerpos, es imposible permanecer un instante más entre las cobijas, sobre todo si hay tantas cosas por hacer…

Doña Leonila Vázquez, mujer madura, de color reafirmado por los rayos del sol, despierta con una exactitud sorprendente, no necesita una alarma, su reloj biológico es casi tan preciso como cualquier suizo. Pronto se incorpora, toma sus ropas de entre un viejo ropero, y comienza a vestirse: una falda negra, una blusa de flores azules y un mandil a cuadros, ese será el atuendo de hoy.

Ahora antes de iniciar sus quehaceres, se persigna ante la imagen de la Virgen de Guadalupe, su Patrona, adornada por un ramito de flores silvestres que

pronto deberá cambiar, y una veladora que no olvida encender todas las noches, cuando le reza, antes de dormir.

En la cocina de la humilde casita el fogón ya está ardiendo. Don José Romero, su esposo, hombre hecho de buena madera, quien a pesar de los años aun se conserva erguido, es el encargado de prenderlo. La chimenea humeante destila el aroma de la leña de ocote, el olor convierte al lugar en un paisaje enigmático, enmarcado por el verde intenso de los cañaverales y el rojo alegre de los frutos del café:

— *Pensé que ibas a dormir más mujer… anoche se acostaron ya muy tarde…* recibe Don José a su esposa en la cocina, mientras continua atizando el fogón.
— *Cuando uno ya es viejo, casi no duerme José, a estas alturas de mi vida eso es pérdida de tiempo…* responde Doña Leonila, quien arremanga su blusa y lava sus manos en un balde.

El fogón está listo, los leños están de un color rojo intenso y poco a poco van calentado el comal de barro en el que se cocerán las tortillas. La mano del metate comienza a romper los granitos de nixtamal que hervía una noche anterior, mientras que Doña Leonila y sus hijas escogían la verdura —pasadita", la que el mercado les regala para realizar su labor diaria, elemental pero valiosa: dar agua y comida a los del tren…

Doña Leonila amasa el primer *testal*, y pronto se escuchan los golpeteos rítmicos de sus manos sobre la masa, poco a poco va tomando forma. Bien pudiera pensarse que hace música al *tortear*, todo un arte en sus palmas… tendrá que hacer al menos unas seis docenas de estos círculos casi perfectos y delgados para abastecer la alimentación de su familia durante ese día.

1.3. El pan de cada día

De pronto, por la pequeña puerta de la cocina se asoma Bernarda, mujer de unos 35 años, con un semblante quieto, firme. Sus pasos cruzan la cocina, y mientras observa lo adelantado de las actividades hogareñas, su boca deja escapar un gran bostezo, aun siente necesidad de dormir, el sueño es evidente en sus ojos hundidos.

— *Buenos Días ma'… ya es bien tarde, y yo apenas me levanté. Hoy me toca hacer la comida del tren, tengo que apurarme… con voz modorra saluda a Doña Leonila, quien a pesar de sus más de 75 años aún luce fuerte y regia, detrás del fogón.*

— *Creí que te ibas a dormir más hija, como anoche nos desvelamos… pero no te apures el otro fogón ya casi está listo, hoy nomas se va a hacer el arroz y los nopalitos…ya ves que de la coliflor casi no se pudo salvar nada, y de los jitomates… solo estaba bueno uno que otro, casi todos venían desechos, todos los pies me ensucie anoche cuando los acarree del portal…*

— *Oiga ma… ¿dónde está Norma?... pregunta súbitamente Bernarda por su hermana la más pequeña: una mujer carismática y organizadora, sociable y muy alegre, segura de sí misma, quien posee una gran habilidad para transmitir sus ideas y ganarse la confianza de los demás… la que los libros de sociología bien definirían como un líder nato.*

— *Se fue a Córdoba,* -responde Doña Leonila sin perder el ritmo en el testal-*…fue por el pan del Chedraui, creo que se fue con Mireya,* -refiriéndose a su nieta mayor, una joven hiperactiva y muy dispuesta, quien también está involucrada en labor- *ojalá que no se tarden mucho ya ves que ayer entre los dos trenes que pasaron se llevaron todo el pan. Si escuchamos uno antes de que lleguen, vamos a tener que ir a con Doña Juanita a la tienda, a ver si por lo menos tienen una o dos docenas del frio…*

Y es que Norma, quien también se distingue por ser buena negociadora, llegó a un acuerdo con un supermercado para recibir el pan frío que tiran a la basura, a cambio de cooperar con su trabajo, lavando charolas o barriendo los pisos. Este —donativo" lo reciben dos veces por semana, y deben llegar a las seis de la mañana, antes de que ese pan sea tirado al bote de la basura.

Mujeres de La Patrona después de haber recogido una dotación de pan

El aspecto y la caducidad del pan y la repostería que el supermercado obsequia deben ser revisados minuciosamente, ya que el clima favorece su descomposición.

— *No se preocupe ma´, de una vez voy a la tienda, mientras el aceite se va calentando… no me tardo, hay le encargo mi cazuela…*

Bernarda se encamina rápidamente, son como cien metros de distancia, ahí les pedirá por una cantidad simbólica todo el pan frio que tengan, a veces no se

puede conseguir mucho, pero en ocasiones como ésta, el que se encuentre es bueno.

1.4. Una falsa alarma

La mañana sigue su curso, ya son casi las ocho, para esta hora el calor ya es muy intenso: es el sol de provincia, el que está cerca del mar. En la cocina el desfile de los olores que producen las cazuelas, las ollas y el comal, despiertan hasta el más refinado apetito: tortillas recién hechas, arroz rojo aun cocinándose, nopales a la mexicana, frijoles refritos con manteca y el sobrio aroma del café con chocolate y canela: una infusión energética excelente para rendir en el trabajo y quitar el calor del cuerpo, según comentarios de los *amatecos*.

La mesa es un contento. Se encuentra reunida la familia: seis hermanas, tres nietas, y la figura solemne de los abuelos que encabezan al grupo, 11 en total; sólo falta Norma y Mireya, aún no han vuelto. Probablemente las charolas estaban más sucias que lo de costumbre, quizá la vieja *Cheyenne* que tienen como patrimonio volvió a fallar, o tal vez tuvieron que ir a otra sucursal porque no había suficiente pan.

Sobre el comedor inmenso, vestido con un mantel bordado por Doña Leonila con girasoles de un amarillo encantador, los comentarios se combinan, pero todos fluyen encaminados a lo mismo: hay quien habla de las pocas bolsas que restan para armar los bastimentos, otras más se preocupan por las botellas de agua que se deben lavar, también está la que con mayor proyección insiste en la compra de una nueva carretilla para agilizar el desplazamiento del agua hacia las vías…

Por un momento la bulla se ve interrumpida, las mandíbulas se detienen. Todo queda en un profundo sigilo, como si un pensamiento compartido les hubiera

indicado paralizar sus cálidas conversaciones. Por fin ese silencio casi fúnebre se rompe:

— *… ¿Si es?...,* formula brevemente Bernarda, buscando no interrumpir demasiado la atención del resto de la familia.
— *Si se escuchó, pero… ¿está abajo o arriba?…* añade Doña Leonila.

Nuevamente una pausa callada permite percibir un fuerte silbido del monstruo de hierro. Ahora dos cada vez más cercanos. Ya está en el crucero y el silbido largo lo indica…

— *Viene de arriba… aclara Don José con seguridad, a quien aún el oído no le falla, ni la experiencia de vivir más de 75 años junto a las vías.*

Todo vuelve a la normalidad, cada quien retoma su conversación. Sólo fue una falsa alarma. El tren viene de arriba, del norte, no trae gente…

1.5. Cada quien a lo suyo

Las cazuelas de arroz y nopales ya están listas, sólo que siguen en las brazas para no perder el calor. Así se ven transcurrir las horas en la casa de las Romero, quienes continúan atentas a esa alarma que las hace ponerse en guardia: el silbido del tren.

Después del almuerzo, las actividades se reanudan: dos de las mujeres están junto a la llave del agua lavando, llenando y atando botellas. Dos más se encuentran separando costales vacíos del pan que acarrean de Córdoba para lavarlos y venderlos, eso les permitirá comprar algo de gasolina. Otra se encuentra

UNAM

adentro, atendiendo la pequeña papelería que les ayuda a subsistir. El resto del grupo está disperso: una en las habitaciones haciendo aseo, dos barriendo el enorme patio que desprende un aroma a tierra mojada, otra más dando de comer a los animales en los corrales, y Bernarda regando los rosales y anturios que adornan la vivienda.

El cenit de medio día ya las ha alcanzado. El sol continúa su trayecto habitual, igual que Doña Leonila sus quehaceres. Ahora está en la cocina preparando un guisado para la hora de la comida: una —salsade huevo" como dirían en el sureste. Don José para esta hora ya se encuentra en el *cañal* realizando el corte de la caña porque ya comenzó la temporada de zafra[9]. ¿Y Norma…?… Norma y Mireya apenas de regreso a la casa con la batea de la camioneta llena de costales de pan y pasteles.

1.6. El tren viene lleno

— *Ya llegamos má´, ¿no ha pasado el tren?,* -pregunta con angustia Norma, preocupada por el pan que apenas llegó-

— *Ya pasó uno hija, pero venia de arriba, no llevaba gente. De todos modos Bernarda fue a la tienda y trajo unos cuantos panes de agua fríos.*

— *Sería bueno bajar el pan de la camioneta ma´, no se vaya a descomponer con el calor.*

— *Ahorita les digo a las muchachas, ya casi terminan, ustedes siéntense a almorzar porque ya es bien tarde y no han probado bocado.*

[9] Zafra: Cosecha de la caña dulce. Fabricación del azúcar de caña. y de la remolacha.

Norma y Mireya se disponen a comer. Después de las treinta charolas que lavaron y las enormes bodegas que barrieron, su hambre se ha desatado. De pronto nuevamente ese silencio que confunde se hace presente… el silbido se escucha sordo, muy lejano. La maquina del tren se percibe lenta como si el peso que carga le impidiera andar de prisa, como si viniera de abajo, de abajo y con gente…

En efecto, el tren viene del sur: de Tierra Blanca, donde se encuentra un albergue de migrantes separado por 13 horas de camino del próximo, en la estación de Lechería, en Tultitlán, Estado de México. Los migrantes ya fueron prevenidos: *–después del cambio de vía de San Nicolás encontraran unas mujeres que ayudan dando agua y comida, el lugar exacto se llama La Patrona. Deben estar listos para estirar bien los brazos"…*

Principales estaciones del tren como lugares de paso en el camino de los migrantes

- Tenosique, Tabasco
- Tapachula, Chiapas
- Ixtepec, Oaxaca
- Coatzacoalcos, Veracruz
- Tierra Blanca, Veracruz
- Córdoba, Veracruz
- Orizaba, Veracruz
- Lechería, Estado de México
- San Luis Potosí, S. L. P.
- Saltillo, Coahuila
- Piedras Negras, Coahuila
- Hermosillo, Sonora
- Mexicali, B. C.
- Ensenada B. C.
- Tijuana B. C.

Fuente: Entrevista con migrantes anónimos.

Sandra, la más pequeña de las nietas de Doña Leonila, una niña inquieta de 12 años aproximadamente, corre a las vías y mientras sus pies perciben la vibración del tren, sus ojos lo observan a la distancia, pausado, casi inmóvil… ella regresa gritando: *–¡apúrense, si es, viene de abajo!…"*

A la señal de Sandra, todas se apresuran a la mesa de madera que está en el portal, el cual brinda una sombra confortable en estos días tan soleados. Ahí están las bolsas de panes, aún no han sido empacados. Las mujeres se observan unas a otras con preocupación… quizá no terminen a tiempo. Pero no es momento de paralizarse, hay que apresurarse porque lo silbidos continúan… no tarda en llegar.

Las manos comienzan a multiplicarse al centro de la mesa: unas abren bolsas, otras empaca el pan de agua, unas más el arroz y los nopales, que además de tener un aroma exquisito, está muy caliente; es difícil llenar las bolsas, sin quemarse. El tren se acerca, no hizo cambio de vía, el tiempo se agota… Al menos las botellas están llenas y acomodadas en la carretilla, solo hay que terminar los bastimentos.

Los nervios invaden la escena, las manos se vuelven torpes, derraman un poco los nopales, pero continúan, ya se escucha muy cerca. Apenas llevan cincuenta… quizá unos veinte más y terminen. Los depósitos donde se colocan comienzan a llenarse, por fin acabaron de empacar el arroz, esa era la meta… Toman las cinco rejas y la carretilla y ahora se apresuran rumbo a las vías unos 50 metros, más o menos.

Migrantes que cruzan la frontera mexicana

Eventos de extranjeros devueltos por la autoridad migratoria mexicana, 2010	
Belice	17
Costa Rica	8
El Salvador	8153
Guatemala	18735
Honduras	19375
Nicaragua	597
Panamá	5

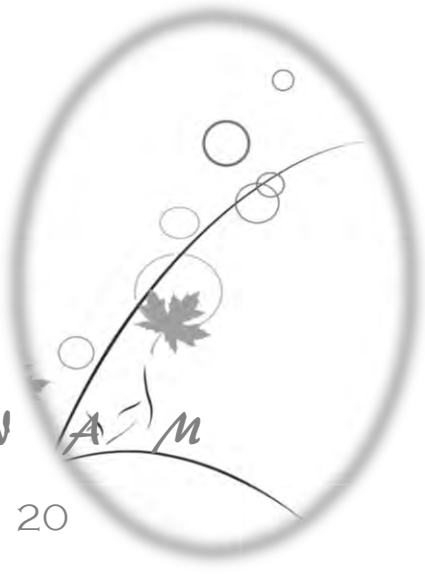
Fuente: Centro de Estudios Migratorios del Instituto Nacional de Migración con base en información registrada por estaciones migratorias, oficinas locales y regionales.

Los oídos comienzan a ensordecerse. El gusano gigante se acerca. En sus entrañas lleva cemento, frijol, maíz; y sobre su lomo: hombres.

Alineadas junto a la vía, con unos cinco o seis metros de distancia entre ellas, se han colocado ya las mujeres. El tren primero pasará junto a la comida, son cinco rejas; y al final recorrerá la carretilla con el agua: las botellas están amarradas con un lazo por los cuellos, de dos en dos. Las mujeres están listas, una pareja por cada montón de bastimentos, y al final, solo una en la carretilla.

La emoción de la entrega comienza. Las mujeres toman entre sus manos las bolsas y las agitan, haciendo señas para llamar su atención.

Ya se mira el tren completo, arriba trae hombres, hombres con hambre, son como 100 quizá un poco más… pasan los primeros furgones y nadie toma nada. Los tripulantes se desconciertan, no entienden que hacen esas mujeres ahí… Poco a poco empiezan a comprender las señales de los brazos.



Mujeres de La Patrona preparadas para brindar la ayuda

El tren no tiene horario para pasar, por ello el oído de las mujeres está tan bien educado para distinguir si viene del sur o del norte.

1.7. Los migrantes y su esperanza

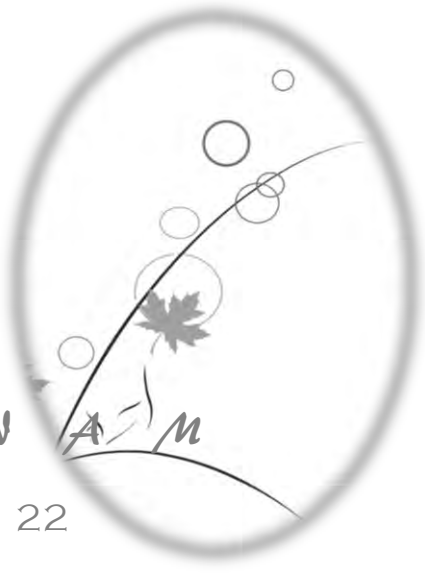
—Llegamos a La Patrona, están dando comida…" grita uno con emoción, la imagen y el ruido sordo e imponente de los rieles contra las vías, eriza la piel...

¿Es posible pensar que exista tanta pobreza y desigualdad en el mundo?, ¿Es posible saber que las circunstancias obliguen a unos a alimentar a otros, cual si fueran animales dentro de jaulas?

Los primeros no tomaron nada, quizá apenas se despabilaron… pero los de atrás, esos si agarraron… bien dicen por ahí que los últimos siempre serán los primeros. El maquinista que dirige al monstruo de hierro, parece entender el mensaje, se vuelve cómplice y baja la velocidad. No se distinguen rostros, ni sexos, ni edades, ni razas… solo son hombres, hombres con hambre.

El paso del tren se convierte en una fiesta… entre tanto grito y algarabía sólo se alcanzan a entender tres palabras: la primera que avisa ponerse alerta para tomar todo lo que se pueda: *–¡comida, comida!"* Las otras dos que recompensan el trabajo de todo un día: *–Gracias, Madre!"*

Todos se abalanzan sostenidos con una mano de los fierros del tren, mientras intentan abrir al máximo los dedos de la otra, para tomar lo más que se pueda. Hay quien se organiza rápidamente y sujeta por la cintura a un compañero para acaparar un poco más. También están los de hasta arriba, que se agachan lo más que pueden para conseguir algo. Deben agarrar lo que se pueda, aún faltan 12 horas para el próximo albergue y sin dinero el hambre aprieta más.



Abajo las mujeres, con agilidad sorprendente, pasan de una mano a otra todos los paquetes de comida que pueden. Hay momentos en que deben aventarlos hasta la parte alta de los furgones para la tripulación de arriba. También ellas gritan, pero en este caso por temor a que alguno en su intento quede muerto o mutilado: *¡No te bajes, no te bajes, adelante hay más!* gritan con angustia al ver la desesperación de algunos por alcanzar la comida…

Las miradas de los inmigrantes y las mujeres se cruzan, las emociones se transmiten sin palabras.

Los albergues en México

1. Casa San Juan Diego: Matamoros, Tamps., México.
2. Casa San Francisco de Asis, Matamoros, Tamps, México.
3. Albergue del Migrante Nuestra Señora de Guadalupe, Reynosa, Tamps., México.
4. Casa del Migrante Nazaret, Nuevo Laredo, Tamps., México.
5. Casa Madre Assunta (mujeres y niños migrantes) Tijuana, B.C., México.
6. Albergue del Ejército de Salvación, Tijuana, B.C., México.
7. Casa YMCA (jóvenes) Tijuana, B.C., México.
8. Casa del Migrante Tijuana, B.C. México.
9. Casa Beato Juan Diego Tijuana, B.C. Mex.
10. Albergue San Vicente B.C., México.
11. Casa del Migrante Nuestra Señora de Guadalupe Tecate, B.C., México.
12. Albergue Juvenil del Desierto (Jóvenes) Mexicali, B.C., México.
13. Casa del Forastero Monterrey, Nvo. Leon, México.
14. Albergue Ejército de Salvación, Monterrey, Nvo. Leon, México.
15. Casa del Emigrante, San Luis Potosí, SLP, México.
16. Casa del Emigrante, Jonuta, Tabasco, México.
17. Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, Nogales, Son., México.
18. Casa del Migrante, Ciudad Juarez, Chih., México.
19. Casa YMCA (Menores), Son., México.
20. C.A.M.E. Calle Sexta y Anahuac Agua Prieta, Son., México.
21. Centro Comunitario de Atención al Migrante y Necesitado, Son., México.
22. Casa Emmaus, Cd. Acuña, Coah. México.
23. Casa de la Peregrina, Cd. Juarez, Chih., México.
24. Iglesia de la Santa Cruz Villahermosa, Tabasco, México.
25. Casa YMCA (Menores), Cd. Juarez, Chih., México.
26. Belén, Posada del Migrante, Saltillo, Coah., México.
27. Casa del Peregrino, Piedras Negras, Coah., México.
28. Casa YMCA (Jóvenes, Piedras Negras, Coah., México.
29. Albergue Ejército de Salvación, Mazatlán, Sin., México.
30. Albergue Ejército de Salvación, México. D.F., México.
31. Albergue Belén Casa del Migrante, Tapachula, Chis., México.

Fuente: http://www.cjd.org/espanol/period/albergues.html

Una mano a lo lejos sobresale de los últimos vagones, es el último tripulante: un hombre sucio, delgado, con el rostro agotado y la mirada profunda. Sólo tiene una oportunidad para tomar el bastimento; él lo sabe y Doña Leonila,

quien encabeza la última reja de comida, también… Ya no hay lonches en las demás rejas, todo se entregó… los ojos del migrante buscan la empatía de la mujer. Su cuerpo se estira cual si fueran una liga, tiene que esforzarse un poco más. Por fin el momento y el lugar preciso, hay que soltar la comida. Los dedos apenas se rozan entre sí. El tripulante lo ha logrado, su rostro se observa feliz, y a la distancia, con una gran sonrisa agradece a la anciana, quien también se mira contenta. El tren ya terminó de pasar…

Mujeres de La Patrona alimentando a los del tren

El tiempo del paso del tren mientras las mujeres entregan la comida es mínimo; sin embargo, cuando el maquinista coopera bajando la velocidad, puede tardar de 3 a 5 minutos como máximo.

Los furgones se desvanecen, y a lo lejos se observan unos cuantos brazos que se agitan en señal de adiós. Sobre las vías también las mujeres responden a ese gesto. Sus semblantes están complacidos. Las rejas están vacías, una vez

más se logró el objetivo… En menos de tres minutos se concretiza todo el esfuerzo de varias horas. Una satisfacción de corta duración, pero de efecto prolongado.

1.8. Sólo los recuerdos quedan

De camino a la casa las pláticas y las sugerencias se dispersan: … *¡tú no te acercabas bien Bernarda… por eso no podían agarrar las bolsas, tienes que perderle el miedo, mientras te pongas bien firme en el piso no pasa nada, no te arrastran…*— sugiere Sandra, quien es muy hábil en esta actividad— *…Yo necesito otra en la carretilla porque es más difícil que agarren las botellas, ahí debemos estar dos, porque hubo muchos vagones que no se llevaron ni gota de agua, pa´ su mecha… no les daba abasto…* –asienta Yadira, quien estuvo en esta posición-

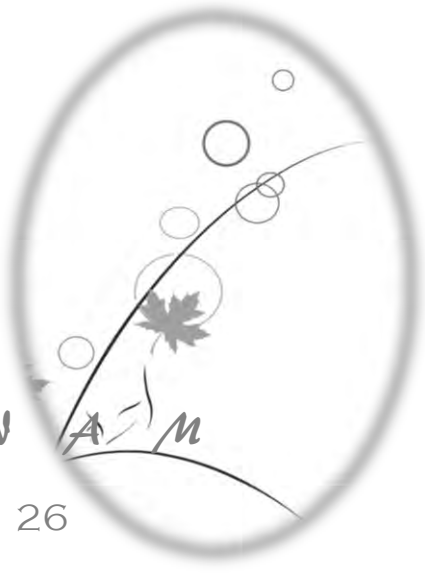
Cada experiencia es un ensayo, con aciertos y desatinos, donde se proponen ajustes para perfeccionar la actividad. La precisión es un punto crucial, bien lo saben todas, el éxito se encamina a ello, según las pláticas que se escuchan.

Poco a poco empiezan a llegar al portal junto la mesa de trabajo. Acomodan ordenadamente las rejas en un rincón, y cada quien toma una silla, se disponen a descansar un poco. Las actividades hogareñas casi se han concluido. Ahora sólo habrá que esperar el siguiente convoy, si es que hubiera aún más, nunca se puede saber.

— *Ya no quedó comida…* —comenta Bernarda preocupada, responsable de esta actividad por ese día, ya que se van rolando: *¿haré otra cazuela de arroz, ma´?*

— *Pues si sería bueno hija, porque todavía es temprano, y sobró bolillo. Hazte unos 2 kilos nada más, por si pasa otro, no estemos desprevenidas.*

Bernarda se encamina por las bolsas de arroz para empezar a limpiarlo… pronto estará lista la segunda tanda de comida. La que nuevamente, como cada día salvará vidas en La Patrona, el pueblo de la esperanza…



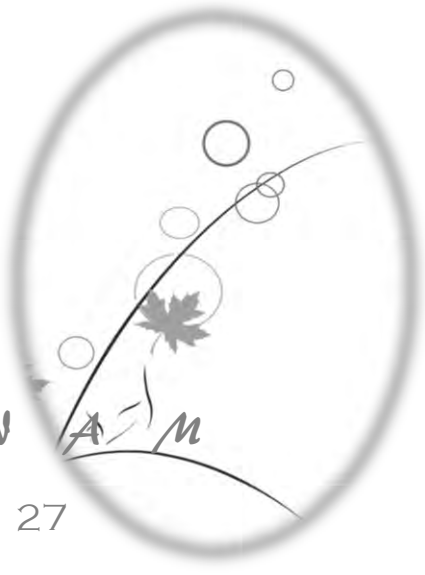
CONCLUSIÓN

Diariamente centenas de hombres, mujeres, niños y niñas, procedentes de Centroamérica, sobre todo de El Salvador, Guatemala, Honduras o Nicaragua, atraviesan México sin permiso legal, como migrantes. La mayoría se dirige hacia la frontera con Estados Unidos buscando una vida mejor, dejando atrás la miseria que los ahoga.

El viaje es sumamente peligroso, no sólo por los abusos de las autoridades mexicanas y de los grupos delictivos que lucran con ellos, sino también por algo tan simple como las condiciones físicas de su medio de transporte: el tren. El migrante centroamericano padece, además de discriminación, hambre, sed, sueño, frío, y un profundo desasosiego por los que deja y también por lo que le espera.

Ante la injusticia generalizada ocasionada por las deficiencias del sistema, surgen grupos como el de "Las Patronas", mujeres compasivas y sensibles ante el sufrimiento. Organización que mitiga el difícil camino de quienes dejan sus orígenes, envueltos en una maraña de inmensa desigualdad social.

Los migrantes son en su mayoría seres humanos invisibles, y sus voces son tan débiles que rara vez se escuchan.



Es lindo México pero cuanto sufrí,
atravesarlo sin papeles es muy duro,
los cinco mil kilómetros que recorrí
puedo decir que los recuerdo uno por uno…

Los Tigres del Norte

C A P I T U L O 2
Si los furgones hablaran

Los relatos de quienes abandonan sus hogares para cruzar a Estados Unidos de manera ilegal, son con frecuencia historias dolorosas y de recuento de daños. El riesgo y la marginación permanecen ligados estrechamente al fenómeno de la migración.

En la frontera sur de nuestro país es evidente esta situación: personas mutiladas, violadas o simplemente cuerpos inertes son el resultado de la aventura por el correr del tren sobre las vías…

En este capítulo Pedro, un migrante hondureño de una edad aproximada a los 35 años, quien en el mes de marzo decidió emprender camino hacia los Estados Unidos en busca de un futuro mejor para él y su familia, narra su historia. Nunca imaginó las huellas tan dolorosas que la primavera del 2010 dejaría en su vida…

Sentado sobre las vías, rodeadas por la maleza del lugar, se observa la figura consumida de Pedro. Sus facciones difícilmente logran definirse: su rostro sin afeitar siempre busca el piso, casi no levanta la mirada al platicar su historia. Sus manos se agitan constantemente buscando apartar de él las picaduras del enjambre de moscos que lo rodea.

Su semblante refleja el cansancio, el hambre y el sueño del viaje. Sus ojos que de vez en cuando se iluminan con la luz de la luna menguante muestran la desolación por pensar que tal vez no pueda cumplir las promesas con las que salió de su hogar.

2.1. Perdido

Pedro no sabía cuánto camino había recorrido. Las sensaciones que su cuerpo experimentaba le gritaban que no había sido poco, tal vez era más de lo que su mente hubiera podido imaginar aquel 25 de marzo cuando se despidió de su familia para iniciar esta aventura.

Tenía ocho días ya de haber partido. El recorrido podía durar, si el viento estaba a favor, como unos veinte. Por el tiempo que llevaba, bien podría pensarse que ya estaría a la mitad, pero en realidad no era así… Pedro no había cruzado ni la tercera parte de México. Para esos momentos ya debería estar en Monterrey… a ese paso tardaría al menos otros diez días en llegar a Laredo.

—Sentía las piernas agotadas. Las articulaciones de mis rodillas amenazaban con desprenderse. Ya no sabía si tenía hambre, sed, sueño, frio, cansancio… o todo." Estaba muy confundido, su brújula biológica y emocional se había estropeado por completo, no encontraba por ninguna parte el norte, y eso precisamente, era lo que más ansiaba hallar.

—Todo me daba vueltas. Por momentos sentía que mi cabeza iba a estallar. No sé como llegué hasta aquel lugar. Mi último recuerdo era el olor inconfundible del carbón sobre el que viajaba, arriba, en la parte más alta del furgón."

2. 2. Un boleto de segunda clase

—No encontré lugar en las que llaman —góndolas" en donde dicen que el frio y la lluvia casi no te tocan…" Pedro solo encontró un boleto clase turista, igual que Juan y Enrique: dos camaradas que conoció en la frontera de Guatemala, hacía apenas tres días. *—…Estuvimos como cuatro horas, colgados del vagón, sostenidos de pie sobre una escalera, hasta que el tren bajó su velocidad un poco, solo así pudimos subir sin peligro, creo que ahí fue cuando con la vibración del tren me lastimé las rodillas…"*

Esto parecía la aventura perfecta: todos en las mismas condiciones. El mismo motivo para salir de Honduras: la pobreza. La misma tristeza por la familia que tuvieron que dejar. Las mismas ataduras de las promesas por cumplir. El mismo objetivo: llegar a Estados Unidos para salir adelante. Aquella amistad tenía como sello particular la plena identificación de la risa y el llanto, de la nostalgia por el abandono, de sentirse acompañados pero inmensamente solos…

Sobre esa casa rodante, en la que se convirtió el tren por unas horas, ahí arriba, donde por fin pudieron descansar un poco; las charlas evocaban los anhelos, los miedos, el pasado, el futuro y, como invitada no deseada: la duda pesimista al pensar si esa había sido una buena decisión… Y ante la incertidumbre, la respuesta obligada para los tres: mirar hacia atrás era igual o incluso más difícil que seguir adelante.

Si decidían regresar a Honduras encontrarían una situación peor a la que habían dejado hacía poco menos de una semana:

Allá tropezarían con una pobreza mayúscula por las deudas adquiridas para emprender esta —heroica aventura". Los cobijaría una frustración inmensa por las promesas no realizadas y los sueños rotos de quienes confiaron en ellos. Volverían

además con la dignidad carcomida, al reconocer que esa supuesta valentía había resultado en fracaso y locura; así como tantos, tantas veces, se los advirtieron antes de salir.

Las Góndolas

Góndola es el nombre con el que los migrantes identifican a los vagones que resultan más cómodos para el trayecto, estos furgones poseen una plataforma en la que pueden sentarse, además su forma les permite cubrirse del sol y la lluvia. Estos contenedores trasportan generalmente cemento.

2. 3. Tras del sueño una caída fatal

Así, ante esa avalancha de ideas, entre tantos comentarios sin principio ni fin, ya sin saber qué más decir o pensar, por un momento el silencio comenzó a

hacerse presente. El ruido monótono del roce de las vías contra los fierros del tren, creaba un ambiente pesado, una atmósfera sedante.

La recomendación desde un principio fue muy sencilla: vencer el sueño el mayor tiempo posible. Eso decían los que sabían: —.*mientras estemos arriba hay que permanecer siempre alerta*...” Parecía sencillo, más porque el viento frío golpeando sus rostros ayudaba, sin embargo, después de caminar por más de 15 horas, sin comer ni beber lo necesario, después de sumirse en ese manojo de melancolía, después de no haber dormido por casi día y medio, esa recomendación -aún si hubieran experimentado hipotermia- se volvía casi imposible.

—…Elsueño comenzó a vencernos, los párpados eran cada vez más pesados, el movimiento del tren invitaba a perdernos en el más profundo sueño. Solo alcancé a percatarme de que mis amigos ya se habían dormido. En un de repente el tren tomó una curva, y sus cuerpos sin voluntad se abalanzaron hacia el precipicio. Me lancé sobre Juan y alcancé a sostenerlo, en seguida se fue contra mí Enrique, ahí perdí el equilibrio. Di dos maromas antes de llegar al suelo, y eso es todo lo que recuerdo…”

2. 4. La soledad que duele

—…Nunca me había sentido tan solo como aquella noche. Me dolía cada parte de mi ser… me dolía el cuerpo pero también el alma. Por momentos pensaba que mi decisión había sido un error, las cosas no habían ido nada bien… lo único que me hacía no perder por completo la fe era saber que aún respiraba, y que en Honduras estaban tres personas que esperaban cumplir sus sueños a través de mí; las que por ese momento eran mi único aliento: Jessy, Fer y Beto; mi esposa y mis dos hijos…”

Migrantes salvadoreños en la estación de Orizaba, intentando subirse al tren para reiniciar su camino.

El camino del migrante centroamericano puede durar semanas o hasta meses. La espera del tren puede ser de días, y en ocasiones resulta imposible treparse a los vagones por la velocidad que lleva

La noche se teñía poco a poco de un negro intenso. Solo las estrellas distraían la mente de Pedro, entre esa borrasca de pesimismo que lo envolvía. Con ellas podía sentir cerca a los que había dejado *—..a pesar de la distancia esas son las mismas estrellas que mi familia miraba al recordarme allá en Honduras…"*

—Poprimera vez, desde que deje mi casa, sentí miedo; pero era un miedo extraño, un miedo que rayaba en terror. Miedo a morir solo, sin volver a ver nadie, por lo menos a Juan y Enrique. Miedo a perderme en la inmensidad de aquel

monte lleno de maleza. Miedo a que nadie supiera de mí, ni siquiera Jessy para que elevara una oración por mí...”

De un tiempo a la fecha la vida de Pedro se había convertido en un torbellino de decisiones complejas; de acertijos. En realidad no sabía cuántos había atinado, pero al escuchar su respiración estaba convencido de que habían sido los suficientes. Ahora debía resolver si era mejor seguir su camino a pie, o quedarse ahí entre aquellos arbustos, esperando el próximo tren o la luz del sol: lo que sucediera primero.

2. 5. El sueño: mi peor enemigo

—…La noche avanzaba, mis ojos estaban a punto de traicionarme una vez más, tenía que hacer algo, no podía quedarme dormido, las consecuencias serían fatales. A lo lejos escuchaba aullar coyotes, el solo imaginar sus fauces me erizaba la piel. No podía ni siquiera pensar en cerrar mis ojos mientras esos animales estuvieran rondándome…”

—…Muchas veces oí decir a mi padre que el coyote para facilitar su cacería dormía a su presa con el vaho… que iría a ser de mí si se acercaban, si ya de por sí cargaba con un sueño rezagado de dos días. La voluntad para estar alerta me sobraba, pero las fuerzas me faltaban….”

—…Nunca fui muy bueno para la oración, pero en ese momento deseaba recorrer palabra por palabra, cada una de esas plegarias que mi madre leía por las noches, antes de dormir, en ese pequeño libro gris remendado con cinta transparente… Pensaba que así podría distraer un poco esa ansiedad que por momentos me dominaba…”

—.Debía aguantar hasta que amaneciera; pero como podía pensar en no dormir, si era lo único que mi cuerpo deseaba, lo único que necesitaba. Ya no pensaba en el hambre, ni en el frio, ni en el cansancio, solo ansiaba cerrar mis ojos, aunque quizá eso implicara no volverlos a abrir. Cada pestañeo era un reto, debía cerrar mis parpados para lubricar mis ojos, pero me era muy difícil volverlos a abrir, mejor hubiera sido tener una cinta para pegarlos a mis cejas y no volverlos a cerrar hasta que el peligro pasara…"

Pedro había comenzado a experimentar unas nauseas terribles. No sabía si era efecto de todas las horas que había permanecido despierto, 30 o tal vez más, ya había perdido la cuenta, pero sentía que su cabeza era más grande de lo normal, sentía que su cuerpo flotaba, cada vez le era más difícil hilar sus recuerdos de forma coherente:

—...mis ojos estaban más cansados que cuando soldaba 3 docenas de puertas por unas cuantas lempiras[10], por más de ocho horas seguidas, haya en el taller de herrería en el que trabajaba en Honduras. Nunca me había sentido tan mal…"

2. 6. Cuando más oscuro esta es porque casi amanece

Cada momento el crepúsculo se acentuaba, las figuras que Pedro lograba distinguir se estaban evaporando, casi ya no podía ver nada. *—.Mi cuerpo sentía desvanecerse, no sabía si estaba a punto de desmayarme o tal vez era el alba que anuncia su llegada. Alguna vez había escuchado decir que entre más oscuro estaba el cielo era porque ya pronto amanecería. Solo esperaba que fuera lo último…."*

[10] Lempira: Unidad monetaria de Honduras.

—Me sentía perdido, cada vez estaba más lejos de lo que buscaba y también de lo que había dejado. Tenía que aguantar, el sueño no debía vencerme, faltaba ya muy poco para que el sol me regalara su luz y una nueva oportunidad para vivir." Otro momento para pensar que allá en el norte, donde sólo llegaban los valientes, había un futuro mejor, ese que Pedro quería regalar a sus hijos, adornado con un moño de amor y sacrificio.

—Mi desesperación era tan inmensa que por momentos quería que Dios se apiadara de mí. Necesitaba desesperadamente ver una luz, ya fuera la del faro del tren o la del sol. Si esta monotonía continuaba tendría que resignarme a morir en las garras de los coyotes que a pesar de lo avanzado de la noche no habían dejado de torturarme con la arrogancia de sus aullidos amedrentadores."

En el horizonte, donde los ojos de Pedro se perdían, de pronto lo vio asomarse, no sabía si era un espejismo propio de sus circunstancias, o tal vez su salvación. Apareció su resplandor iluminando una gran montaña cubierta de nieve: el —Pico de Orizaba". *—Mi cuerpo comenzó a sentir sus destellos. El sol hacía acto de presencia, con la tibieza de sus rayos, sentía que el sueño me sometía aún más, pero no podía quebrarme, tenía que despabilarme, tenía que seguir…"*

2. 7. Decisiones

Ya lo estaba cubriendo la claridad, debía empezar a moverse para desentumir las piernas, y ahora nuevamente el dilema como un verdugo se volvía a apoderar de él: ¿hacia dónde debía dirigirme?... *—A lo lejos alcancé a distinguir la vereda que formaban las vías. En esos momentos pensaba que si continuaba por ahí, probablemente migración me encontraría rápido, y con lo mal que me sentía no sería difícil que me agarraran…"*

—Seguí la vereda de la vía pero no caminé sobre ella, anduve alejado unos diez metros, para poder esconderme si la patrulla de migración pasara por ahí. No la perdía de vista, solo me serviría para no extraviarme, porque francamente no creía tener la fuerza y la habilidad necesaria para volver a treparme al tren."

—No sabía cuánto tiempo podría sostenerme en píe, sentía que mis rodillas tenían dos agujas clavadas. Quería vendarlas por que cuando las presionaba con mis manos funcionaban mejor…" Pedro tenía la impresión de que iban a dislocarse.

El Síndrome de Ulises

El Síndrome de Ulises, también conocido como síndrome del emigrante con estrés crónico y múltiple, es un síndrome de naturaleza psicológica que se caracteriza por un estrés crónico que viene asociado a la problemática de los emigrantes al afincarse en una nueva residencia. El nombre viene variado del héroe mítico Ulises el cual, perdido durante muchísimos años (diez según Homero) en su camino de vuelta a Ítaca, añoraba su tierra de origen pero se veía imposibilitado de volver a ella.

Según su descubridor, el doctor Joseba Achótegui, psiquiatra del SAPPIR y profesor titular de la Universidad de Barcelona, es una situación de estrés límite, con cuatro factores vinculantes: soledad, al no poder traer a su familia; sentimiento interno de fracaso, al no tener posibilidad de acceder al mercado laboral; sentimiento de miedo, por estar muchas veces vinculados a mafias; y sentimiento de lucha por sobrevivir.

El síndrome de Ulises no sólo actúa por sí mismo sino que, como toda situación de estrés, contribuye a acelerar o desarrollar ciertas patologías que podían hallarse latentes en aquellos que los sufren. Por ejemplo, pacientes con predisposición a desarrollar brotes psicóticos pueden ver acelerada o aumentada su aparición a causa del estrés, de ahí que la tasa de estas patologías sean mayores en el colectivo de inmigrantes que en la población general.

Fuente: Revista Norte de Salud Mental, nº 21 del 2004.

Así como el paisaje, sus ideas también se iban aclarando. Definitivamente necesitaba encontrar un lugar seguro donde pudiera descansar, antes de continuar su camino. *—Escuché decir a mis compañeros del tren que había casas del*

migrante" donde brindaban ayuda, pero no sabía ni donde estaba… tampoco sabía si cerca de ahí habría uno de esos lugares…"

Lo único que Pedro tenía claro era que debía continuar mientras tuviera la fuerza para hacerlo, las vías debían llevarlo a algún lugar poblado.

2. 8. Un ángel en el camino

A lo lejos Pedro vio acercarse a una persona, era un hombre. Fue a su encuentro, pensaba que tal vez él podría decirle dónde había un lugar en el que pudieran ayudarlo.

—Poprimera vez durante mi viaje me preocupó mi imagen. Mi aspecto era muy malo: estaba sucio, además me había crecido la barba; más que un migrante parecía un delincuente… Sabía que difícilmente alguien iba a querer ayudarme…"

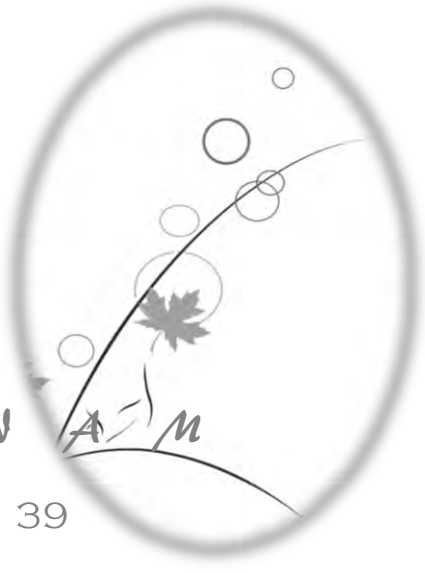
— *Buenas Tardes señor. No tenga miedo no soy un delincuente, soy un migrante. Hace ocho días que salí de Honduras, voy con destino a Estados Unidos, pero me caí del tren y la verdad no sé donde estoy. Tengo mucho sueño y casi no puedo caminar, las piernas me duelen mucho. No quiero dinero, sólo necesito encontrar un lugar seguro para poder descansar y continuar mi viaje. ¿No sabe si cerca de aquí hay algún albergue en el que me permitan permanecer unas horas?*
— *Caray, si que te ves mal amigo. Mira para empezar te encuentras en Amatlán de los Reyes, en el Estado de Veracruz, en México… Estás como a unos 30 km de la estación de Córdoba, ahí hace tiempo había una iglesia que brindaba ayuda a personas como tú, pero desde hace dos años cerró por un pleito que hubo dentro de los dormitorios. Ahora;*

dinero aunque me pidieras no te puedo dar porque no traigo, ahorita voy a la tierra a trabajar cortando caña porque es temporada de zafra…

— *Lo que puedo hacer por ti es regalarte mi playera, siempre traigo dos porque con el corte acaba uno todo tiznado, pero no hay problema me regreso así. Sé que no tienes frío, pero esta playera te va ayudar a moverte en un lugar más poblado, sin que la migración te vaya a agarrar. Es una playera del PRI, un partido político que nos las regala cuando quieren que votemos por ellos. Con esta playera si te ve una patrulla no va a pensar que eres migrante. Cruza las vías y como a unos cincuenta metros vas a encontrar la entrada del pueblo de San Nicolás, ahí vuelve a preguntar, tal vez alguien te quiera ayudar. La gente de por acá es muy caritativa.*

— *Muchas gracias señor, que Dios lo bendiga, no tengo con que agradecerle, pero créame que siempre lo voy a recordar.*

— *No tienes nada qué agradecerme, solo espero que llegues con bien a tu destino. Y si en algún momento dudas en continuar tu camino, mejor entrégate a migración y regresa a tu casa, no imaginas cuantos casos de mutilados y muertos salen a diario en el periódico. Al final de cuentas, a dónde vas que más valgas…*



Migrantes que cruzan la frontera mexicana

Acciones gubernamentales de protección al migrante (Grupo Beta)	
Migrantes rescatados	3076
Migrantes lesionados o heridos	637
Migrantes reportados como extraviados y localizados	144
Asistencia social a migrantes	146 421
Asistencia jurídica a migrantes	185
No presentó queja	25
Presentó queja	124
Presentó denuncia	36
Migrantes que recibieron orientación	159 935
Migrantes repatriados atendidos	86 633
Patrullajes realizados	10018
Acciones conjuntas con dependencias federales, estatales, municipales y extranjeras	2412

Nota: Los Grupos Betas, son grupos de protección a migrantes creados en México desde 1990 para proteger y defender los derechos humanos, así como la integridad física y patrimonial de los migrantes, con independencia de su nacionalidad y condición de documentados o indocumentados. Realizan acciones de orientación y prevención; rescate y salvamento; asistencia social y humanitaria, así como de asesoría jurídica.

Fuente: Centro de Estudios Migratorios del Instituto Nacional de Migración con base en información registrada por la Dirección de Protección al Migrante (Grupos Beta).

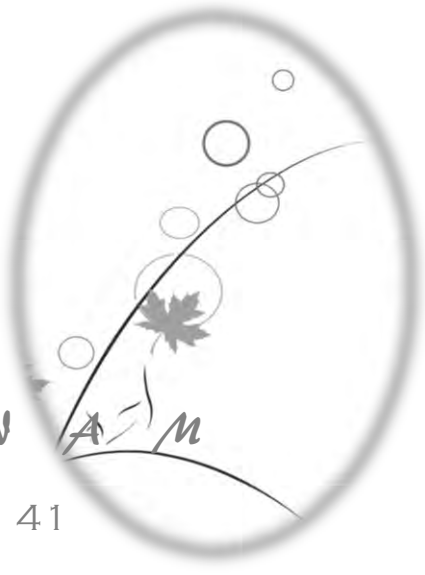
2. 9. Sin nada en las manos

Pedro seguía la dirección que el hombre le había indicado, por inercia, pero su mente aún no terminaba de digerir el comentario que le había hecho, estaba consternado: *—…había pensado en la muerte, pero el quedar mutilado nunca pasó por mi cabeza. Siempre creí —estar o simplemente no estar" pero estar a medias era inconcebible… Cómo iba a regresar a mi casa, sin piernas o sin brazos, sería solo una carga para mi familia, un bulto improductivo, un gasto más entre tantos que de por sí ya no podía pagar…"*

—De golpe vino a mi mente el recuerdo de esas pláticas en las que Juan, Enrique y yo veíamos imposible regresar a nuestra casa sin haber logrado algo. En ese momento aquellos argumentos quedaban cortos, era preferible llegar a nuestra casa sin nada en las manos que sin las manos mismas… el terror me invadió, tanto que por un momento olvidé el dolor de mis rodillas…"

Pedro prefería no pensar, solo quería retomar su objetivo principal por el momento. Ya con la playera del PRI, limpia, quizá la gente querría ayudarlo, o al menos indicarle donde podía encontrar esa ayuda.

La distancia que había recorrido no era mucho, pero a decir verdad y por ese dolor que se había vuelto su compañero inseparable, creía que habían sido kilómetros. *—…los pasos eran muy pausados, a esa velocidad no iba a llegar nunca…"*



2.10. Las naranjas

Por fin pudo ver entre la maleza asomarse unas casitas… era el pueblo de San Nicolás, el que le había indicado el hombre del camino… Pero, dónde preguntar, cuáles serían las palabras justas que lo ayudarían a no ser rechazado…

Con temor, poco a poco se acercó a la primera casa que vio y tocó la puerta. Ahí una mujer joven, y con expresión amable atendió su llamado:

— *Buenas tardes, señora*
— *Buenas tardes ¿Que se le ofrecía?*
— *No se asuste señora, soy inmigrante, vengo de Honduras. En el camino encontré un señor que me regaló su playera para poder llegar a un lugar poblado sin que la migración vaya a detenerme, y me dijo que aquí quizá alguien me podría informar de algún albergue. Estoy muy agotado por el viaje, señora, necesito un lugar para descansar y luego poder continuar mi camino. ¿De casualidad, usted no sabe de algún lugar donde puedan ayudarme?*
— *Mire señor, aquí no hay albergues, hace mucho tiempo había uno pero hasta Córdoba, pero lo cerraron desde hace tiempo. La verdad no puedo ayudarlo. Solo puedo aconsejarle que siga las vías a la estación de Córdoba, ahí para el tren, ahí puede seguir su camino a México.*

Pedro le agradeció su atención y el no sentirse rechazado, *—…me di la vuelta para seguir mi camino, aunque no sabía por cuánto tiempo. Sus palabras me derrumbaron, fue ahí donde consideré seriamente entregarme a migración. Ya no había salida, para llegar a Córdoba faltaba mucho…”*

La frustración de Pedro era muy grande, algo tan insignificante como el sueño le impediría cumplir su objetivo. *—Me preguntaba absurdamente ¿porqué la mujer no me había ofrecido el patio de su casa para descansar? No pedía un petate, mucho menos una cama, no pedía comida, solo un rincón en su patio para descansar unas horas… en fin para mí todo estaba perdido…"*

—De pronto… escuché la voz de la mujer gritarme que me detuviera, no iba muy lejos… Volteé el rostro y sus manos me ofrecieron unas naranjas. Por un momento llegue a pensar que me había adivinado el pensamiento, pero solo eran unas naranjas…"

Al mirar las manos de Pedro tomar las naranjas, los ojos de la mujer tuvieron una expresión de sorpresa, como si algún recuerdo hubiera venido a su mente, y dijo…

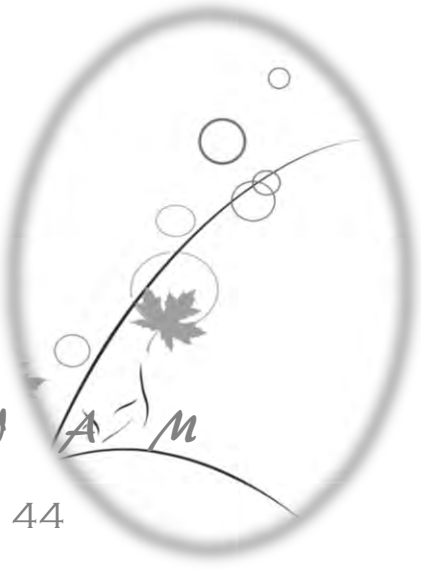
— *Vaya al siguiente pueblo. Se llama la Patrona, si va sobre las vía llegará más rápido, ahí en el cruce del tren va a encontrar unas mujeres que dan comida a los migrantes… no sé si puedan ofrecerle algún lugar para que duerma, pero tal vez ellas puedan ayudarlo.*

2.11. La esperanza

—Las palabras de la mujer me devolvieron la esperanza. Continué mi camino sobre las vías esperando encontrar en cualquier momento la ayuda que tanto necesitaba… Comencé a pelar una de las naranjas que la mujer me regaló, y al chuparla, el sabor agridulce le recordó a mi cuerpo que además del sueño, sentía hambre y sed…"

Allá a lo lejos miró el crucero, estaba desierto. Pensó que iba a encontrar gente con mucha comida… pensó que iban a estar ahí, esperándolo para ayudarle. *—…mi voluntad y las fuerzas me alcanzaron solo para llegar a ese crucero ahí miré cómo la oscuridad invadió mi ojos, ahí ya no pude más."*

—…He dormido por más de cinco horas, según me han dicho, y aún no sé si todo lo que he vivido ha sido un sueño, o una pesadilla con final feliz. Me encuentro aquí en la Patrona, donde estas mujeres sin saber nada de mí me han ofrecido comida; un lugar para dormir; un teléfono para que en mi casa sepan de mi; y hasta unos oídos para desahogarme… Hoy Dios está conmigo, mañana… mañana será otro día.



CONCLUSIÓN

La desigual distribución económica es el principal motor de la migración centroamericana. Los flujos migratorios son una característica intrínseca al fenómeno de la globalización del mundo contemporáneo y los grupos más vulnerables están en los países subdesarrollados.

Ante la falta de oportunidades laborales para obtener los recursos económicos necesarios para subsistir, los miembros de los grupos sociales consideran como una buena alternativa emigrar hacia lugares en los que pretenden hallar una mejor calidad de vida, ignorando las consecuencias de su viaje.

El análisis del tema de la migración centroamericana enfrenta un problema: la escasez de datos registrados, lo cual dificulta la recopilación de información precisa. Lo anterior se entiende apuntando a la naturaleza del tema mismo; es decir, al fenómeno en el que hombres y mujeres, sin documentación legal, viajan clandestinamente para intentar cruzar la frontera: suceso que no deja huella contable, sino solamente historias aisladas de quienes lo padecen.

Ante la inexactitud de las cifras, el relato periodístico se convierte en una herramienta trascendental como forma de aproximación al análisis, ya que rescata los detalles y la esencia misma del migrante en su trayecto; permite crear una empatía entre el lector y el protagonista y con ello brinda la pauta para la formación de juicios, ideas y criterios.

Pedro cuenta su historia en este capítulo, historia que tal vez sea la de Juan, la de Enrique o la de cualquiera de los que viajan sobre el lomo de la Bestia.

UNAM

Gracias por ser compartidas,
gracias por sus manos nobles,
gracias por partida doble,
gracias por curar heridas

No las quiero ver caídas
Pues su auxilio a la persona
Que su país abandona
Los levanta de las ruinas

¡Gracias mujeres divinas
que viven en la patrona!.

Pbro. Flor María Rigoni

C A P I T U L O 3

El inicio de las Patronas

Las relaciones que se dan entre los miembros de una organización se establecen gracias a la comunicación; en esos procesos de intercambio se asignan y se delegan funciones, se establecen compromisos, y se le encuentra sentido a pertenecer a ella. Sin poseer una conciencia teórica Las Mujeres de la Patrona han basado su plan de acción apegadas a las bondades de la Comunicación.

Este capítulo muestra la historia de la organización, sus formas de distribución de trabajo, los mecanismos de negociación empleados de manera interna y externa, el liderazgo ejercido de manera proactiva, y la forma en la que fue asumido el sentido de pertenencia e identidad organizacional.

Este apartado es una radiografía de la ONG, en ella se exponen los rasgos que dieron origen y constancia a su labor. Asimismo presenta la forma en que la organización resuelve sus principales conflictos de sustentabilidad material e ideológica, apoyándose principalmente en estrategias de comunicación empíricas.

3.1. En la tienda de Doña Juanita

— *Bernarda, ya levántate, arráncate con Doña Juanita a traerte una docena de panes, ahí le dices que me lo anote a la cuenta.*
— *Hay ama, es bien temprano*
— *Muchacha bolsona, levántate que tu papá ya quiere de almorzar*

Con la pesadez del sueño en sus ojos y en su cuerpo enclenque, Benarda una chica de unos 20 años, la hija mayor de Doña Leonila, encamina sus pasos a la Tienda de Doña Juanita, a unos 100 metros de distancia, cruzando las vías del tren…

Es un pequeño establecimiento habilitado en un cuarto de lodo techado con palma, con productos básicos como pan, café, azúcar, leche, frijol, sopa y unas cuantas verduras, en el que la mayoría pide fiado y paga al recibir las ganancias de la cosecha, cuanto termina la temporada de zafra.

Bernarda repasa el encargo de su madre, Doña Leonila, mientras reflexiona sobre las actividades que tendrá que realizar durante el día: dar de comer a los animales, lavar dos o tres cestos de ropa, limpiar las habitaciones y quizá por la tarde terminar las carpetas de ganchillo que recién aprendió a hilar.

Al llegar a la tiendita, Bernarda afina su voz, llamando a la tendera con una frase peculiar que los jarochos utilizan para ser atendidos:

— *Doña Juanita: ¡Quiero…!*
— *Buenos días Bernardita, ¿qué te vendo?,*-responde la tendera, mujer anciana y de estatura bajita-

— *Dice mi ama que le mande seis panes de dulce, y que se lo anote a su cuenta.*

Pronto, la vendedora se aproxima hacia el pequeño canasto de palma que contiene el pan de dulce; con mucha dificultad, por la artritis que padece desde ya hace varios años, abre una bolsita transparente de dos asas y comienza a acomodar los doce panes, y regresa al pequeño mostrador de madera para entregarlos Bernarda.

Bernarda sale del lugar con la bolsa de pan en las manos, agradeciendo por la atención recibida.

3.2. Era un tren muy largo

Ya escucha cerca el silbido del tren, no tardará en pasar, Bernarda apresura sus pasos, piensa ganarle a cruzar las vías, sin embargo la máquina ya esta próxima, prefiere esperar…

Los vagones comienzan a desfilar lentamente, el tren va muy pesado, seguramente tardará algunos minutos en pasar.

A lo lejos se observa un furgón oxidado, ahí vienen dos hombres de esos que les dicen moscas… de los que nadie sabe con certeza a dónde van, ni de dónde vienen…

Los tripulantes comienzan a hacer señas… son hombres sucios, de semblante cansado, se miran hambrientos y con sed…

— *Regáleme su pan, madre*… suplica uno de ellos, insistiendo con la mirada y con las manos sucias que se extienden buscando alcanzar su objetivo.

Las vías del tren en La Patrona

Este es el cruce donde las mujeres iniciaron su labor.

Bernarda, desconcertada al mirar las condiciones de esos hombres, no atina más que aproximarse a los vagones y seguirlos hasta lograr entregarles lo que llevaba en las manos… corre rápidamente a la par de los furgones hasta que los hombres pescan la bolsa de pan.

Bernarda se queda parada observando a lo lejos las muestras de agradecimiento de los hombres, complacida por haber obedecido esa parte tan oculta del ser humano: la compasión.

El tren ya terminó de pasar, Bernarda reacciona y nuevamente regresa a la tiendita, ahí Doña Juanita desconcertada le pregunta:

— *¿Qué se te olvidó* muchacha…?
— *Deme otros doce panes, Doña Juanita…*
— *Y qué pasó con los otros que te di… ¿los tiraste o te los comiste?* Cuestiona irónicamente la tendera, intrigada por escuchar la respuesta de Bernarda
— *Es que cuando pasó el tren iban dos señores que se veía que tenían mucha hambre, entonces me pidieron los panes, y se los tuve que dar porque la verdad sentí muy feo, ellos tenían más hambre que yo…*
— *¡Hay muchacha! a ver si tu ama no te regaña, yo se que lo hiciste con buena voluntad pero la verdad es que nosotros también tenemos mucha necesidad y no podemos estar regalando lo que con tanto esfuerzo conseguimos.*
— *Yo creo que unos panes no nos hacen más ricos ni más pobres, mi mamá me va a entender, anote por favor también esto que me llevo a la cuenta.*

Bernarda salió confundida por los comentarios de Doña Juanita. La educación que su familia le había brindado era basada en el amor al prójimo y en la buena voluntad, ella francamente no miraba como un error haber regalado el pan a esos hombres. Sin embargo las palabras de la tendera la hacían dudar con respecto a la reacción de su mamá. Era verdad que su familia también tenía

muchas carencias, pero su pensamiento se inclinaba a pensar que esos hombres tenían más.

3.3. Antes que nada, déjame decirte…

De regreso a su casa trató de armar un buen discurso, convincente, para no recibir un regaño de su madre. De nada sirvió toda esa concentración, al llegar a su casa no atinó a decir sino simplemente la verdad.

— *Ya regresé ma…*
— *Si mija, te tardaste mucho ¿no? –respondió Doña Leonila mientras terminaba de preparar el desayuno-*
— *Es que me ganó el tren y venía muy lento, tardo mucho en pasar, y qué crees venían unos hombres en un vagón… ¿tú sabes a dónde van o de dónde vienen?*
— *Mira mija, tu papá les nombra moscas. Es gente muy pobre que viene del sur … dice que viajan en el tren porque no tienen dinero para pagar un pasaje…*
— *Ah… y ¿a dónde van?*
— *Pues al norte, a los Estados Unidos, van buscando trabajo porque en sus países no hay dinero… son más pobres que nosotros.*
— *Mas pobres…* -responde Bernarda con asombro, mirando nerviosa y atenta la explicación de su madre-
— *Si hija, aunque no lo creas, hay gente más pobre que nosotros…*

Por un momento se hizo una pausa, la explicación de Doña Leonila había concluido pero Bernarda no había informado a su madre lo sucedido. Por fin se anima.

— *¿Sabes también porqué me tardé ma…?*

— *¿Por qué mija?, ¿algún muchacho te detuvo, o te molestó?* -Doña Leonila se pone atenta a la respuesta de su hija-

— *No ma, cómo creé, lo que pasa es que cuando venía de regreso y que el tren me detuvo, los hombres que venían en los vagones me pidieron el pan, y la verdad se los regalé. No sé si estuvo bien o mal, pero ellos se veían muy sucios yo creo que hacía muchos días que no se bañaban, además casi me suplicaron por el pan, su cara se veía hambrienta, me rompieron el corazón ma, y tuve que entregarles lo que me encargó…*

— Mija como puedo regañarte, si tu padre y yo siempre te hemos dicho que seas buena cristiana. En el sediento, en el hambriento, en el triste, en el friolento esta Jesús, y tú ese pan no se lo diste a esos hombres se lo diste a Cristo. Ahí tengo unos frijolitos ayúdame a hacer unos taquitos para que al rato si vuelve a pasar el tren se los demos…

3.4. Conociendo los detalles

Así iniciaron su labor las patronas. Sin tener certeza de las personas que ayudaban, sin saber abiertamente de dónde venían o a dónde iban. Así comenzaron a compartir lo que sus posibilidades les permitían, unos tacos o unos panes de agua… Desde hace quince años, la constancia de las mujeres ha hecho la diferencia.

Poco a poco fueron integrando conocimientos a su labor. El entusiasmo las llevó a informarse sobre las distancias que había entre Honduras o El Salvador hasta su comunidad, quedando sorprendidas por el trayecto tan largo que esos hombres recorrían sobre un vagón sucio sin comida ni agua suficiente.

Más sorpresa hubo cuando se enteraron que sólo unos cuantos hombres de esos centenares llegaban a su destino completos o con vida. Las mutilaciones las

horrorizaban, y al enterarse de más detalles, imaginaban una Centroamérica gris, seca, infértil. Sólo bajo esas circunstancias podrían comprender la razón por la que tanta gente salía a exponerse de la forma como esos hombres lo hacían.

Poco a poco, estas mujeres supieron que los hombres que en realidad ayudaban, eran los que en las noticias llaman migrantes. Cambió su perspectiva sobre ese término: no sólo es migrante el paisano que cruza el desierto o el Rio Bravo, sino el que viaja trepado sobre el tren, exponiendo su vida, procedente de países del sur donde quizá exista más pobreza y marginación que en México. Se enteraron que la razón por la que esos hombres dejaban su país no era cuestión de una tierra improductiva, sino más bien de una inmensa desigualdad social.

3.5. No todos entienden

Al comenzar a tomar forma su proyecto, Las Patronas quisieron expresar sus inquietudes ante algunas instancias como la comunidad o la iglesia local, a través del Sacerdote, recibiendo como respuesta siempre una serie de argumentos pesimistas o improductivos.

—…hay mucha gente en nuestra comunidad que tiene familiares en el otro lado, como esa señora que va ahí , Doña Rosario -la mano de Doña Leonila señala a una anciana que va por el polvoriento camino sobre las vías acompañada de una niña pequeña muy rubia y con apariencia anglosajona- *la que lleva de la mano es su nieta, hija de Raquel su hija mayor, quien no la visitaba desde hace cinco años, porque aunque se casó con un gringo no ha podido sacar sus papeles, y todavía vive como ilegal en Texas…"*

—…una vez me la encontré en la tienda, y muy mortificada me contó todo lo que su hija padeció para cruzar a Estados Unidos… me dijo que había caminado

por el desierto de Arizona, y que ese lugar era como la muerte, que su hija al cruzar la frontera casi se moría por falta de agua y alimento, y por el frío…

—…de regreso a mi casa me puse a pensar que tal vez sería bueno hablarle a los vecinos de lo que habíamos empezado a hacer mis hijas y yo, y lo hice... primero fui a casa de Doña Rosario, pensado que tal vez se conmovería por todo lo que su hija había sufrido. Con mucho entusiasmo le conté de nuestra labor, y le pedí que hiciera unos taquitos de la comida que le sobraba, que si no podía ir diario a las vías a entregarlos, que me los podía dejar en la casa y que yo los entregaría, yo esperaba que ella accediera, pero más me hubiera valido no haber dicho nada…"

—usted cree que con unos tacos que les dé va a ayudarlos… –Me dijo Doña Rosario- para empezar, no sabe ni quiénes son los que viajan ahí, yo he sabido que son delincuentes que hacen cosas malas en sus países y que luego como no tienen dinero usan el tren para huir de la justicia… se arriesga mucho Doña Leonila, y a sus hijas también; un día las pueden jalar a las vías y el tren les va a cortar una mano o un pie, ¿quiere quedar inválida?… No Doña Leonila, yo no pienso apoyarla en eso que me dice, porque para empezar apenas si tengo para darle de comer a mi familia y además como le dije quien me garantiza que de veras sea gente buena la que va ahí…"

—Nunca pensé recibir esta respuesta cuando un día antes me había contado todo el calvario de Raquel, su hija. Tal vez tampoco la ayudaron por pensar que era una prófuga de la justicia, como lo pensaba Doña Rosario. Triste y muy indignada le agradecí por su tiempo y me regresé a mi casa, ahí ya mis hijas preparaban los taquitos, eran nomás como 25, y ese día el tren llevada más de 70 gentes, sin duda más de la mitad se quedaría solo viendo…—

Las negociaciones con los vecinos no fueron fructíferas, por el contrario su actividad había sido causa de mucha polémica. La indiferencia de la comunidad era

evidente, y el haber tratado de involucrarlos había resultado contraproducente. Los cuchicheos de los vecinos siempre iban encaminados a lo mal que estaban actuando: *—…un día les va a pasar algo…" —…ellos piensan que es gente buena pero no saben…" —hasta la ley se las puede llevar por andar ayudando a esos delincuentes…"*

3.6. Se necesita algo más

A pesar de eso su labor continuaba cada día con más entusiasmo. Su principal motor eran los rostros de agradecimiento de quienes ayudaban y la satisfacción personal por mitigar el hambre y la sed del necesitado, sin pensar si era ladrón, delincuente o lo que fuera…

Sin embargo cada entrega de comida, sabían que no era suficiente, hacía falta más comida. Sin lugar a dudas necesitaban idear algo. Así fue como Norma, pensó en ir a pedir al mercado o a los centros comerciales de Córdoba lo que desechaban, pero sabía que necesitaba una prueba para sustentar su petición. Al no tener un documento oficial por lo menos avalado por su comunidad pensó en recurrir a la iglesia, quizá ahí el Padre podría dar fe de su labor.

—En ese tiempo ya estaba el Padre Julián Verónica como representante de nuestra iglesia. A simple vista parecía un Sacerdote muy accesible, sus sermones eran muy amenos, no lo pensamos dos veces y fue que mi hija Norma, decidió ir a verlo, para contarle nuestra labor y ver si así el nos podría ayudar o dar alguna idea para ayudar a más migrantes"

La organización ha buscado un acercamiento con el Sacerdote de la comunidad, sin embargo, según comentarios de Norma, su respuesta siempre ha sido evasiva:

—un domingo, después de misa, platiqué con el Padre y lo invité a la casa para que viera lo que hacíamos… él me dijo que iría en cuanto le fuera posible, pero que para que nos pudiera apoyar necesitábamos incorporarnos a uno de sus grupos de oración y acudir a las reuniones; también me dijo que él necesitaría comprobantes de gastos y de obtención de recursos…"

—…Para nosotros lo más importante es estar al servicio del tren, llevando la comida a las vías para alimentar al migrante. El comprometernos con horarios para ir a la oración nos complicaría estar al pendiente, ya que el tren no tiene hora para pasar, además siempre tiene que haber al menos cinco mujeres dispuestas para dar la comida. Por otro lado, como le vamos a comprobar gastos si de las personas a las que ayudamos no tenemos ni el nombre ni el apellido, en ocasiones de tan llenos que van los furgones nos es imposible hasta calcular la cantidad de migrantes que llevan…, no podíamos cumplir con lo que el Padre nos pedía, así que fue mejor buscar otro tipo de testimonio para obtener la ayuda…"

3.7. Obteniendo los recursos

Varios días estuvieron pensando como testificar y darle un tipo de legitimidad a su labor, para que les pudieran dar el apoyo en el mercado o en el super como lo habían sugerido: fotografías era la respuesta. Con una cámara viejita de las que aún utilizan rollo fotográfico iniciaron sus primeros testimonios, hacían falta imágenes que mostraran su trabajo, y aunque las tomas no eran las mejores cumplían con el objetivo.

El mismo día que Norma fue a Córdoba a recoger las impresiones de las fotografías, acudió primero al mercado a pedir toda la verdura que desechaban, y luego al Supermercado —Chedraui" a pedir el pan frío que ya no vendían:

—…llegué al mercado y pues la verdad si me dio pena pedir todo lo que tiraban, pero me acordaba de la necesidad de la gente del tren y me armé de valor. Llegué primero con una señora ya viejita de carácter fuerte, Doña Isidra, ¡vaya que tuve suerte! me tope con la líder del mercado. Después de haberle explicado lo que hacíamos y de haber visto las fotos que llevaba como testimonio, no lo dudo, me acompañó con todos los verduleros para solicitarles el apoyo, gracias a Dios ninguno se negó, me dijeron que fuera tempranito por todo lo que ya no vendían: jitomate, col, brócoli, nopales, manzana, todo lo que tiraban porque la gente ya no lo compraba, lo que para nosotros representaba el ingrediente principal del plato fuerte de los migrantes…"

Norma salió complacida por haber obtenido una respuesta satisfactoria a su petición, ahora tenía que enfrentarse a una situación un tanto más compleja, debía ir al supermercado a pedir el pan frío.

—…Yo salí muy contenta del mercado porque ya teníamos de qué echar mano, ahora ya sólo me faltaba el supermercado, tenía que ir con el gerente, un gordito pelón de traje gris, y convencerlo de que me regalara el pan frio. Llegue a la gerencia y en seguida me atendió, saque mis mejores palabras para explicarle que nuestra labor era noble y que sólo necesitábamos lo que ellos tiraban, sólo me escuchaba sin decir palabra alguna, después de haber dicho mi última frase me pidió que esperara un momento…"

Mujeres de la patrona revisando la verdura que el mercado les regala

La verdura debe ser seleccionada y ordenada en función del tiempo de vida útil, para sacar primero la más madura y después la que todavía aguanta un poco más.

…ya luego, tomó su teléfono y al cabo de algunos minutos, me llamó, por un momento creí que había fracasado, pero no fue así, dos veces por semana nos iba a regalar todo el pan frio que el supermercado tirara, la única condición era que ayudáramos a los panaderos con la limpieza de las charolas y de los pisos de las bodegas"

Así fue como las mujeres lograron obtener los recursos primarios para la subsistencia de su organización, así es como han perdurado durante quince años, sin contar con el apoyo ni de la iglesia local, ni de la comunidad.

3.8. La vocación de un Sacerdote

—La verdadera vocación de algunos padres se ha ido perdiendo poco a poco, no hay compromiso con la sociedad a la que sirven, se han olvidado del amor por el prójimo y solamente han intentado cumplir a medias con sus deberes. El Padre Verónica por ejemplo invita a la gente el día del migrante a que lleve comida o ropa a las vías para los que viajan en el tren, pero ¿y los otros 364 días, quién los ayuda?... A nosotros nos favorecería mucho que el Padre con su palabra creara conciencia en los vecinos, no pedimos dinero, es más ni siquiera comida, esa ya gracias a Dios la conseguimos, pero a veces nos faltan las botellas de plástico para el agua o bolsas de camiseta para armar los lonches, si cada persona nos diera al menos una botellita o una bolsa, sería una gran ayuda…"

El Sacerdote aparece en las comunidades ante todo como un servidor, como alguien que vive en medio de la gente, pero que está también al frente de ella en lo que atañe a valores trascendentes como las creencias, el interés por el prójimo, la moral, la relación con Dios. Ese perfil del Sacerdote es puesto a tela de juicio, cuando más que servir, dominan, o no responden a las expectativas del pueblo y son infieles a su filosofía de amor por el prójimo.

—No tenemos nada contra la iglesia católica, nosotras somos católicas también, solo que nosotros vemos mal la forma en la que procede el Sacerdote Verónica… pero así como hay sacerdotes sin vocación hay también los que si la tienen, como el Padre Nieto, de Tenozique, que sin conocernos vino a honrarnos con su presencia y su palabra…"

3.9. Cristo viene sobre el tren y está hambriento: Padre Nieto

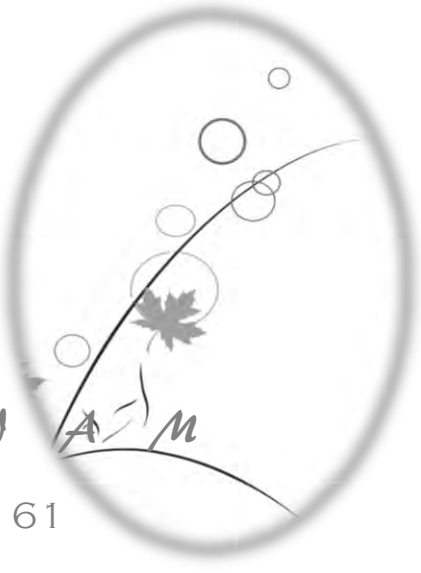
—Nunca pensamos que otra gente fuera a enterarse de la labor tan sencilla que realizábamos, y el día que nos hablaron para preguntarnos si podíamos recibir al Sacerdote Nieto en nuestra casa, sentimos una alegría muy grande, algo parecido a lo que experimentábamos cada día cuando una mirada nos agradecía el lunch que entregábamos…"

—Por fin llegó el día esperado, hicimos mole, arroz, y matamos unos pollos que nosotras mismas criamos, era para recibir al Padre. Las mesas estaban puestas, los manteles de mi mamá adornaban el patio, era una fiesta… Llegó como a las doce del día, un hombre anciano, delgado y con una larga barba asomó por el camino polvoriento, vestía su túnica blanca, era el Padre Nieto…"

—Con asombro vimos la humildad y sencillez con que nos trataba, toda la comida le gustó, estaba muy complacido. Después de comer le pedimos que oficiara una misa, él con mucho gusto acepto. Preguntó por nuestro Sacerdote, ya que era extraño que a pesar de haber estado informado de su visita, ni siquiera lo hubiera ido a recibir. El Padre Nieto mando llamarlo para solicitarle permiso para oficiar la misa. El Padre Verónica accedió muy cordial a la petición, inclusive se quedó a la celebración, esta sería la primer vez que ensuciaba sus zapatos para conocer nuestra labor…"

—La celebración de la misa inició, fue algo muy especial porque el altar estaba instalado junto a las vías, se juntó mucha gente, algo contradictorio, ya que nunca nos apoyaban, pero era momento de alegría y no de reproche… iba a iniciar la consagración cuando a lo lejos oímos un silbido, casi imperceptible, mi madre y yo nos miramos indiscretamente, no sabíamos que hacer, el Padre continuaba con la ceremonia y ahora el silbido fue más cercano y claro… El Padre se detuvo, pregunto si había algo de comida para el migrante a lo que respondimos con

alegría y satisfacción que sí, se levanto del piso donde estaba arrodillado y dijo:… vamos pues hay que parar todo porque Jesús viene sobre ese tren y está hambriento…



CONCLUSIÓN

Las mujeres de la Patrona han creado inconscientemente una organización no gubernamental, cuya estructura se ha mantenido independiente y ajena a cualquier agrupación mayor como la iglesia o los partidos políticos. Esta característica ha favorecido su autonomía.

El valor de esta organización está dado por lo que hacen y no porque representen a alguien en particular. La falta de poder legal para representar a particulares salvaguarda su identidad y le permite mantener claro su objetivo principal: ayudar al migrante centroamericano.

Los servicios sociales que presta generalmente no son autosustentables de ahí que recurran a otras fuentes para recabar fondos, como la solicitud de donaciones o la prestación de servicios a cambio de recursos que son necesarios para llevar a cabo su labor.

Esta organización ha tejido su existencia a través del buen uso de la comunicación como herramienta fundamental para transmitir objetivos de manera interna y en la interacción con su entorno: las negociaciones para obtener los recursos muestra esta característica.

Finalmente, es importante rescatar que el sentido de pertenencia que existe en la organización está cimentado en tres aspectos principales: el primero tiene que ver con el parentesco que existe entre las integrantes; el segundo se relaciona la identidad de género y el tercero está ligado al liderazgo eficientemente ejercido por Norma.

C O N C L U S I O N E S

Sin duda el alto número de centroamericanos que cruzan nuestro país huyendo de la miseria y la ausencia de opciones de vida, con la esperanza de llegar a Estados Unidos para trabajar, constituye un fenómeno de importancia, gravedad y repercusiones en diversos ámbitos.

El flujo migratorio ilegal presenta un alto nivel de vulnerabilidad, dadas sus condiciones de desprotección total. Por pertenecer generalmente a los niveles socioeconómicos más bajos en su país de origen, utilizan rutas y medios de transporte riesgosos. Bajo estas circunstancias, los migrantes se convierten en blanco fácil para muchos delincuentes.

A ello se suma el arrastre de prácticas consuetudinarias de corrupción, autoritarismo y abusos por parte de autoridades policiales, consulares y migratorias; además de los peligros y riesgos propios de un largo viaje en medios no apropiados.

El sistema internacional contemporáneo tiene como características principales la expansión del capitalismo, que incrementa la brecha desigual entre países desarrollados y en vías de desarrollo.

Mientras las grandes potencias, incrementan su riqueza, los países tercermundistas continúan dependiendo de éstos para obtener la sustentabilidad. Para progresar. Análogamente a esta interdependencia económica, se presenta también el fenómeno migratorio.

La frontera sur de México con Guatemala es el acceso principal al territorio nacional. Una revisión de las rutas que generalmente utilizan los migrantes, permite comprender las condiciones en las que viajan.

El tren de carga es el principal medio de transporte, el riesgo de caer a las vías es sumamente alto; y las consecuencias son irreversibles, se habla de mutilaciones y muertes. Por otro lado el esconderse de las autoridades migratorias provoca que el migrante utilice caminos inseguros, mismos que han sido marcados por la delincuencia para operar.

México ocupa uno de los primeros lugares en número de residentes en Estado Unidos, factor importante para entender las razones por las que se exigen programas que aseguren el respeto a los derechos de las personas indocumentadas. Sin embargo, al ser México puente obligado para quien busca un futuro mejor en Estados Unidos, los discursos del Gobierno Federal se muestran incongruentes tras presentar un terreno con alto grado de vulnerabilidad y abusos contra los Derechos Humanos de sus vecinos sureños.

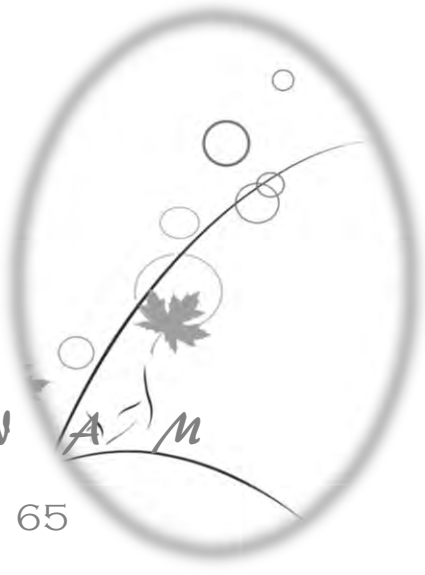
Este fenómeno presenta también sujetos que se rebelan ante la desigualdad y la discriminación, y representan en el trayecto del migrante los comodines que muchas veces les ayudan a llegar a su destino.

La Iglesia Católica, por ejemplo, como Institución se ha mostrado activa ante la lucha por los Derechos Humanos, brindando asistencia a través de las *Casas del Migrante*, ubicadas a lo largo del territorio mexicano.

También el estado como mecanismo de protección ante la vulnerabilidad de los migrantes, ha creado los llamados Grupos Beta, cuyo objetivo principal es procurar el respeto a los Derechos Humanos de todo individuos sin importar su status migratorio, ni sus condiciones como indocumentado o documentado.

Por su parte, las mujeres de la Patrona, representan otro trampolín importante que surge también para luchar a favor de la dignidad humana. Ellas, a su modo han contribuido a emblandecer las condiciones en las que le migrante cruza nuestro país.

Como organización es importante resaltar el enorme sentido de pertenencia que guardan. Así mismo su identidad como mujeres y consanguíneas ha favorecido al objetivo principal del proyecto. Nos encontramos ante una ejecución de la comunicación organizacional empírica, que ha sabido traer a cuadro los elementos principales que se necesitan para que una organización perdure.



F U E N T E S C O N S U L T A D A S

Bibliografía

- Aguayo Sergio y María Luisa Tárres. **Las enigmáticas ONG´s mexicanas, una caracterización**. 1995.

- BERISTAIN, Helena. Diccionario de **Retórica y Poética**, Porrúa, México, 2006.

- CARRILLO, Jesús y Vargas Néstor. **Las Organizaciones No Gubernamentales**. Asociación Mexicana de Derechos Humanos, 1997, AMDH, México.

- ESTRADA, Meraz María Magdalena. **Del sufrimiento fetal al daño cerebral, relato periodístico**. Tesina para obtener en grado de Licenciada en Ciencias de la Comunicación, FCPyS, UNAM, 2008.

- MÁRQUEZ, García Gabriel. **Relato de un náufrago**, México, D.F. Editorial Tusquets, 1996.

- MONTERROSAS, Vigueras Abraham. **Volcanes en el cuerpo… y en el corazón.** Tesis para obtener el grado de Licenciado en Ciencias de la Comunicación, FCPyS, UNAM, 2007.

- PACHECO, José Emilio. **Las batallas en el desierto**. México D.F. editorial ERA, 2001.

- ROMERO, Álvarez Lourdes. **La realidad construida en el periodismo: Reflexiones teóricas**. Miguel Ángel, Porrúa, México, 2006.

- ROBLES, Francisca. **El relato periodístico testimonial. Perspectivas para su análisis.** Tesis para obtener el grado de Doctora en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Ciencias de la Comunicación. FCPyS, UNAM, 2006.

- VIO, Grossi Francisco. **¿Dónde está el Norte? Democratización, ONG´s y cooperación internacional en la América latina de los noventa.** Tiempo de paz, No. 24 –25, 1992. Editorial Popular, Madrid.

- WOLFE, Tom. **Nuevo Periodismo**, Anagrama, Barcelona, 1998.

Hemerografía

- LIRA, Saade Carmen, **En La Patrona**, en La Jornada Semanal, México, D. F., domingo 5 de agosto de 2007.

- MOLINA, Ramírez Tania, **Mujeres de La Patrona, esperanza de migrantes centroamericanos**, en La Jornada, México, D. F., miércoles 15 de agosto de 2007.

- NOTIMEX, **Se autodenominan "Las mujeres de La Patrona"**, el Mundo de Córdoba, Córdoba, Ver., miércoles 31 de marzo de 2010.

Entrevistas

- Martes 27 de octubre de 2009, Norma Romero Vázquez (Líder principal de la Organización)

- Martes 10 de noviembre de 2009, Leonila Vázquez (Madre de Norma Romero)

- Sábado 21 de noviembre de 2009, Ramón Domínguez (maquinista del tren)

- Sábado 21 de noviembre de 2009, Luis Rodríguez (Migrante hondureño)

- Sábado 21 de noviembre de 2009, Gilberto Arreola (Migrante hondureño)

- Sábado 21 de noviembre de 2009, Felipe Prado (Migrante hondureño)

- Domingo 10 de enero de 2010, Bernarda Romero, (Iniciadora de la organización)

- Domingo 10 de enero de 2010, Sandra Aguilar, (Integrante de la organización)

- Domingo 10 de enero de 2010, Mireya Aguilar, (Integrante de la organización)

- Sábado 13 de febrero de 2010, Pedro Ortiz, (Migrante salvadoreño)

- Sábado 13 de febrero de 2010, —Doña Juana" Tendera de la Población.

- Sábado 18 de abril de 2010, secretaria del sacerdote de la Parroquia de Amatlán de los Reyes, Pbro. Julián Verónica.

Observación

- Martes 27 de octubre de 2009, Comunidad de la Patrona, Amatlán de los Reyes, Ver.

- Martes 10 de noviembre de 2009, Comunidad de la Patrona, Amatlán de los Reyes, Ver.

- Sábado 21 de noviembre de 2009, Estación del tren de Orizaba.

- Sábado 21 de noviembre de 2009, Estación del tren de Córdoba.

- Domingo 10 de enero de 2010, Comunidad de la Patrona, Amatlán de los Reyes, Ver.

- Sábado 13 de febrero de 2010, Pedro Ortiz, Vías del tren Comunidad de la Patrona, Amatlán de los Reyes, Ver.

- Sábado 18 de abril de 2010, Centro de Amatlán de los Reyes, Ver.

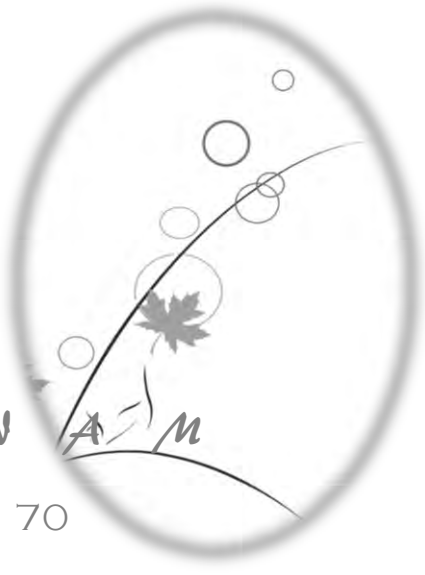
- Sábado 18 de abril de 2010, Comisión de Derechos Humanos, Palacio Municipal, Córdoba, Ver.

- Sábado 18 de abril de 2010, Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, antígua casa del migrante, Córdoba, ver.

Mesografía

- www.inegi.gob.mx, www.elocal.gob.mx

- www.cjd.org/espanol/period/albergues.html
- www.veracruz.gob.mx
- www.onu.cinues.org.

Fotografías

- GUEVARA, Gómez Antonio
- VÁZQUEZ, Meza María Guadalupe